

REFLEXIONES CRITICAS DEL TRABAJO SOCIAL DE CASO INDIVIDUAL

MIRIAM BONETT COLLANTES

SURY JIMENEZ TORRES

CAROLINA VERGARA GARCIA

Trabajo de Grado presentado como re
quisito parcial para optar al título
de Trabajadora Social

Director: JAIRO SOLANO
Sociólogo

UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
BARRANQUILLA, 1983



TABLA DE CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCION.....	9
1. DISEÑO DE INVESTIGACION	11
1.1 FORMULACION DEL PROBLEMA	11
1.2 JUSTIFICACION	14
1.3 OBJETIVOS	15
1.3.1 Generales	15
1.3.2 Específicos	16
1.4 DELIMITACION	16
1.4.1 Espacial	16
1.4.2 Temporal	17
1.4.3 Cronograma	17
1.5 RECURSOS Y LIMITACIONES	18
1.6 METODOLOGIA	19
1.6.1 Método	19
1.6.2 Técnicas	20

	pág.
1.7 HIPOTESIS	20
1.7.1 Operacionalización	20
1.7.2 Indicadores	21
1.8 MARCO CONCEPTUAL	23
2. UBICACION HISTORICA DEL TRABAJO SOCIAL INDIVI DUAL	38
2.1 DEL TRABAJO SOCIAL DE CASO AL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL	38
2.2 DEVENIR CONTEMPORANEO DEL TRABAJO SOCIAL INDI VIDUAL	44
3. ELEMENTOS TEORICOS PARA LA INTERPRETACION DE LAS TENDENCIAS METODOLOGICAS DEL TRABAJO SO CIAL INDIVIDUAL	56
4. ACTITUDES DEL PROFESIONAL DE BARRANQUILLA FREN TE A LA ALTERNATIVA DEL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL	63
5. ANALISIS CRITICO DE LA ACTUALIDAD TEORICA Y PRAC TICA DEL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL	92
5.1 BASES PARA LA REFORMULACION DE LOS ESTUDIOS IN DIVIDUALES DEL TRABAJO SOCIAL	100
CONCLUSIONES	104
RECOMENDACIONES	106
BIBLIOGRAFIA	108
ANEXOS	110

LISTA DE TABLAS

	pág.
TABLA 1. Distribución del sector laboral por instituciones	64
TABLA 2. Número de Trabajadoras Sociales discriminadas por el campo de actividad desempeñadas en su Institución.....	66
TABLA 3. Dependencia a la cual se adscribe el profesional por área de desempeño	68
TABLA 4. Tiempo de egreso y si la egresada posee título profesional	70
TABLA 5. Universidades que generan Trabajadoras Sociales	71
TABLA 6. Métodos de intervención que utilizan los profesionales	72
TABLA 7. Definición del Trabajo Social de Caso y las evoluciones que se plantean en torno a él.	74
TABLA 8. Razones esbozadas por los profesionales en trevistados entorno a la definición que acababan de plantear	76

TABLA 9. Diferencial semántico y diversos grados de utilidades e inutilidad del Trabajo Social Individual	77
TABLA 10. Ocasiones en que utiliza el profesional el Trabajo Social Individual y si la reconceptualización ha modificado su posición frente al mismo	79
TABLA 11. Razones esbozadas por los entrevistados frente al impacto de la reconceptualización	81
TABLA 12. Autores que ayudan a afianzar la intervención del profesional en Caso Individual	83
TABLA 13. Virtudes y defectos del Trabajo Social Individual	85
TABLA 14. Razones en torno a las virtudes y defectos por parte de los profesionales.....	86
TABLA 15. Pregunta sobre qué bases se deberá cimentar en el futuro el Trabajo Social Individual..	87
TABLA 16. Sugerencias adicionales con respecto al enfrentamiento de la problemática del Trabajo Social	

INTRODUCCION

Hemos realizado unas reflexiones críticas en torno al Trabajo Social Individual, con el propósito de aportar algunos elementos de análisis sobre este aspecto decisivo, y extrañadamente desdeñado, desde el punto de vista teórico en nuestra disciplina.

El empeño propuesto no requiere de justificaciones adicionales por cuanto consideramos son pocos los esfuerzos que se aventuran a trasegar por los difíciles caminos de la epistemología, herramienta indispensable para la comprensión de los derroteros de nuestra disciplina. No obstante nos anima aquella expresión marxista que sostiene "No existen caminos reales para la ciencia y sólo acceden a sus cumbres luminosas quienes no temen fatigarse en escalar sus senderos escarpados"¹

Nos propusimos una incursión histórico-teórico para llegar a establecer los principios filosóficos subyacentes en el método de Trabajo Social Individual para aportar criterios que resulten válidos para su reactualización, el esfuerzo mencio

nado implica demarcar las fronteras de nuestra disciplina con respecto a la psicología y áreas afines. Ahora bien, en otro plano de nuestro propósito terminales buscábamos auscultar la actitud de los profesionales de la región, en un proceso que incluyó tanto a Barranquilla como Cartagena, frente a esta opción metodológica.

Partíamos del planteamiento hipotético de que existían opiniones encontradas y excluyentes derivadas de las perspectivas ideológicas y teóricas, que eran el punto de partida de las escuelas.

El desarrollo práctico iluminado por el método histórico-estructural permitió confirmar nuestras precisiones iniciales y consolidó un aporte que no sólo se reduce al aspecto conceptual sino que constituye una base para un promisorio futuro de nuestra disciplina.

1. DISEÑO DE INVESTIGACION

1.1 FORMULACION DEL PROBLEMA

El estudio de Caso Individual tiene su génesis próxima en los aportes de la psicología que las ha proyectado hacia las de más disciplinas humanas. Problemas de la psicopatología, medición de actitudes y aptitudes, análisis de conductas desviadas, se constituyeron en la meta de los investigadores que desarrollaron un arsenal de técnicas para establecer los rasgos psicológicos de los individuos. Sin embargo, puede asegurarse que toda la tradición anglosajona presente en la Psicología Norteamericana de carácter conductista, se movía en la perspectiva de tener como premisa filosófica fundamental, de considerar al sujeto como el centro de la filosofía y de la historia.

La tradición de construir las disciplinas sociales a partir del individuo equivalía a reeditar la concepción iluminista del Humanismo del siglo XVIII, que surgió con la misma burguesía y había de proyectarse ideológicamente en los demás pen

factores sociales de esta clase. Rousseau, con la suma de voluntades expresada en el Contrato Social, seguido por Durkheim quien fijaría las reglas del Método para el análisis de la sociedad, por Max Weber quien recomendaba "la selección de los aspectos especiales del acontecer", en tanto para él todo conocimiento de la realidad cultural es siempre un conocimiento bajo unos puntos de vista esencialmente particulares, y cuando insiste en los valores individuales, sentaba las bases para que posteriormente investigadores como Talcott Parsons, prosiguiera la Teoría de la Acción Social, donde el "actor" era la parte decisiva del discurrir de la pluralidad del individuo que constituyen para él, el sistema social. Este juego de influencias que manifiesta claramente la presencia de la psicología social y la sociología, van a constituir la columna vertebral del Trabajo Social, cuando esta práctica convertida en disciplina pugnaba por hallar sus propios umbrales de conceptualización.

El Trabajo Social de Casos ha tenido no obstante las oscilaciones propias de toda disciplina teórica, una importante serie de autores vinculados a su estructuración. Se ha sostenido que "parte de la historia de su evolución está representada por organizaciones de ayuda caritativa", Octavia Hill, una de las más notable pioneras del Trabajo Social en el Siglo XIX, está vinculada a los estudios de casos, superando la época del paternalismo expreso que era particular del siglo

pasado. Posteriormente como diría Porter Lee en 1911 se trataba de obtener "la comprensión de las necesidades los recursos y las reacciones de los individuos". En la década del 20 los voluminosos contingentes de emigrantes procedentes de Europa y América hacia los Estados Unidos proporcionaron la aparición del discurso de la integración y adaptación.

El Caso Individual responde no sólo a la tendencia teórica que configuraba la técnica de adaptación social que se intentaba instaurar, sino que constituyó un método propio de la carrera que sólo haría crisis cuando la reconceptualización impusiera la necesidad de superar el empirismo de lo particular e impusiera la necesidad de considerar la primacía del grupo y la clase social sobre el individuo aislado.

Es aquí donde se gesta un debate que tiene que ver con la evaluación de los impactos y resultados que ha tenido en la carrera del Trabajo Social el estudio del caso individual y examinar el peso específico que posee en la práctica profesional en nuestro medio. La empresa privada, los establecimientos del Estado y las unidades académicas donde se desenvuelven los Trabajadores Sociales tienen una perspectiva que requiere ser objeto de análisis crítico y de nuestra intervención.

Por tanto nos planteamos los siguientes interrogantes: ¿Qué

perspectiva de transformación y adaptación presenta el Trabajo Social de Caso Individual? ¿En qué medida se implementa en la ciudad de Barranquilla esta modalidad de intervención profesional?

Nos ocuparemos en la presente investigación de absolver los enunciados presentados.

1.2 JUSTIFICACION

Hemos considerado decisivo para nuestro futuro profesional y para el desarrollo y cualificación de la disciplina del Trabajo Social en nuestro medio, alimentar la discusión sobre el método de intervención profesional de Caso Individual.

Somos conscientes de que no existe una precisión conceptual acerca de los linderos teóricos del Método aludido, por cuanto evidentemente se expresa en este el pesado lastre de la herencia de la psicología social anglosajona confirmando a su praxis un carácter pragmático, simplista que llevó al traste en una conyuntura histórica de la profesión con esta importante alternativa de intervención.

Creemos que contra las opiniones apresuradas que suelen exhibirse, mediante las cuales se descalifica a priori a los estudios de Caso Individual, éste conserva en su esencia un ele

mento filosófico importante y es el derivado del necesario humanismo que subyace en los principios de la disciplina, por tanto no se puede erradicar impunemente sin mutilar a los sujetos de nuestro quehacer profesional.

Para que llegue el momento en que se brinde un auténtico bienestar a los hombres, "de cada uno según sus capacidades y a cada uno según sus necesidades", es menester luchar por "La Liberación real del hombre de todas sus alienaciones", consideramos que es necesario fijar nuestra atención en las posibilidades de transformación personal y esto no sólo es posible en un ineludible contexto general sino también en la particularidad y autonomía del individuo.

Con la realización de este estudio consideramos que los estudiantes se beneficiarán puesto que la información dada les proporcionará el conocimiento adecuado para obtener una claridad suficiente sobre el Trabajo Social de Caso y su práctica será en nuestra realidad aplicable específicamente en la ciudad de Barranquilla.

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 Generales

- Realizar una incursión de carácter histórico, teórico que

... porque el estudio del método de caso en el Trabajo Social
para aportar reflexiones críticas acerca de su práctica.

- Abordar el análisis de los principios filosóficos y epistemológicos del método de caso con el propósito de redefinir y actualizar la posición del profesional ante éste.
- Demarcar las fronteras de nuestra disciplina con respecto a la psicología y áreas afines en el empleo de los estudios de caso.

1.3.2 Específicos

- Establecer las características que asume la implementación práctica de los estudios de caso por parte de los trabajadores sociales en la ciudad de Barranquilla, para ubicar las orientaciones académicas particulares que presentan.
- Verificar la vigencia que ostenta el Método de Caso en el currículum profesional de Barranquilla y medir los impactos reales del proceso de reconceptualización en nuestro medio.

1.4 DELIMITACION

1.4.1 Espacial

No obstante el carácter eminentemente conceptual y epistemológico del trabajo, para los efectos de confrontación práctica nos ubicamos en un ámbito regional que cubre el área de influencia de las facultades de Trabajo Social de Barranquilla y Cartagena para la medición de las actitudes de los profesionales de Trabajo Social respecto a las alternativas metodológicas que discutimos.

1.4.2 Temporal

La periodización es una incursión de carácter teórico; resulta en extremo comprometida si se tiene en cuenta la abstracción de los criterios manejables. Sin embargo, la historia de nuestra disciplina en América Latina permite desglosar el Método de Caso en tres grandes perspectivas:

- "Trabajo Social Tradicional
- Trabajo Social Desarrollista,
- Trabajo Social Reconceptualizado
- La Socialización del Bienestar"².

1.4.3 Cronograma

Discurre la investigación entre los meses de Marzo y Septiembre de 1983. Reseñamos las actividades requeridas en el anexo # 1.

1.5 RECURSOS Y LIMITACIONES

Surgen en contra de la realización de nuestros propósitos algunos obstáculos de diversa índole que pueden enunciarse como de carácter académico, personal e institucional.

El primero de los aspectos mencionados está constituido por limitaciones de carácter temporal que impiden un despliegue a fondo en el tema, por las exigencias cronológicas definidas por la Facultad, por otra parte, se puede aludir a restricciones en la literatura profesional respecto al tema que abordamos, básicamente en lo que se refiere a las modernas corrientes teóricas en torno a los estudios de caso.

Existen obstrucciones de carácter individual ó de grupo que tienen que ver con limitaciones de formación académica y manejo conceptual.

Finalmente en lo que tiene que ver con dificultades individuales hemos de consignar que, el acceso a las factorías y sitios de trabajo de los profesionales a entrevistar puede ser impedido por las directivas de las factorías implicadas, etc.

Recursos:

- Humanos: Profesionales en Trabajo Social.
- Institucionales: Diferentes instituciones que cuenten con profesionales en Trabajo Social.
- Financieros: Aportes económicos del Equipo Investigativo.

1.6 METODOLOGIA

1.6.1 Método

Resulta difícil adoptar una línea metodológica, que nos permita iniciar un debate fecundo con la perspectiva del Caso Individual. Por la misma raíz epistemológica que estructura la problemática abordada se podría inferir que habríamos de elegir al estructural funcionalismo que se encasilla dentro de los métodos que privilegian la acción del sujeto, sin embargo, si queremos hacer una confrontación que permita la inscripción del individuo en la sociedad y sus demandas de bienestar, hemos de acudir a una perspectiva global que integre los diversos componentes de la sociedad en un todo complejo y estructurado en el cual los individuos tendrán un papel, pero inscritos y determinados por la clase social a la que pertenecen.

Los elementos aludidos nos inducen a elegir el método histó

rico estructural, que concibe al individuo y la sociedad en relaciones complejas de desarrollo y asignados por una lógica dialéctica interna. Sólo así cobrarán sentido los procedimientos de la lógica formal que son correlativos a la postura metodológica mencionadas, tales como la inducción, la deducción, el análisis, la síntesis, etc.

1.6.2 Técnicas

Emplearemos el arsenal de instrumentos que es habitual a la investigación social, para nuestro caso: la entrevista estructurada o dirigida a informantes claves, la escala de actitudes, el sondeo de opiniones, los cuadros de correlación, las técnicas de medición estadística, las fichas bibliográficas, hemerográficas, etc.

1.7 HIPOTESIS

Las opiniones encontradas y excluyentes en torno al Trabajo Social de caso están determinadas en gran unidad por las perspectivas opuestas desde el punto de vista teórico e ideológico.

1.7.1 Operacionalización

VARIABLE INDEPENDIENTE

Perspectiva opuesta teórica
e ideológica

VARIABLE DEPENDIENTE

Opiniones encontradas y ex
cluyente.

1.7.2 Indicadores

INDICADORES

Perspectivas Subjetivistas

- Funcionalismo
- Individualismo.
- Humanismo.
- Conductismo.
- Integración
- Psicologismo.
- Derecho Positivo

Perspectiva Objetivista

- Materialismo
- Crítica Dialéctica
- Enfoque totalizante
- Reconceptualización
- Integración teórica.

INDICADORES

Opinión Favorable

- Disipa tensiones y angustia de la persona.
- Brinda confianza para el manejo de la entrevista.
- Permite globalizar los problemas.
- Es el medio de acceso a grupo y comunidad.
- Facilita la interdisciplinidad.

Opinión Desfavorable

- Anacrónico revaluado y tradicional.
- Aisla del contexto social.
- Debe desaparecer ó reconceptualizarse.

se actúe a nivel microsocioal, lo hace desde una perspectiva macrosocioal. Toda acción socioal tiene una connotación valorativa, es decir, no es neutra e indiferente; esencialmente es tributaria de una concepción del mundo o de una ideología.

Actitud: El concepto de actitud, fue introducido en las ciencias sociales por Thomas y Znaniechi, hacia el año 1918, para designar un elemento de la conducta de un individuo motivada por la reacción en favor o en contra de un estímulo proveniente de su contorno, que expresa una tendencia a obrar, un impulso o un deseo. Este concepto llegó a tener tanta importancia, que se llegó a sostener que el objetivo de la psicología socioal es "El estudio científico de las actitudes"

Casi todas las definiciones que proponen los psicólogos sociales tienen en común caracterizar la actitud como una tendencia a actuar de una manera determinada frente a ciertos estímulos. La actitud es, pues, un estado de disposición psicológica, adquirida y organizada a través de la propia experiencia, característica y bastante constante, frente a determinadas personas, objetos, situaciones, ideas y valores.

La actitud no es la respuesta al estímulo, sino la predisposición afectiva a responder de una manera determinada.

Adaptación: Paso por el cual un individuo o un grupo adquiere

- Hace dependiente al individuo.
- Conduce a la depresión, angustia y a la frustración.
- Frena la libertad individual.

1.8 MARCO CONCEPTUAL

Acción Social: Todo esfuerzo consciente, organizado y dirigido individual o colectivo, que de modo expreso tiene por finalidad actuar sobre el medio social, para mantener una situación, mejorarla o transformarla.

Operación que realiza un asistente social sobre personas, grupos o comunidades con el fin de alcanzar determinados resultados.

Las acciones sociales pueden realizarse desde un nivel micro social hasta un nivel macrosocial, entre los que existen toda una serie de niveles intermedios.

La escala y perspectiva microsocial han sido el nivel propio en que han operado la asistencia social y el servicio social. El Trabajo Social en cambio, procura alcanzar un nivel operativo de escala macrosocial y, en todos los casos aún cuando

la aptitud para vivir en un medio determinado, ya se trate del ambiente físico, ya del ambiente sociocultural. A igual que el concepto de acomodación, y todo aquello con lo que existe una cierta sinonimia, la adaptación puede ser tanto un estado como un proceso. Para algunos la adaptación adquiere diferentes modalidades: acomodación, ajuste, asimilación, integración. Para otros, existen dos modalidades principales de la adaptación: La acomodación y el ajuste, de ahí que se pueden utilizar estas tres palabras con significados y alcances semejantes, en sociología, antropología y trabajo social.

El servicio social tiene por objeto "La adaptación o ajuste del individuo con otros individuos o con su medio social.

Ajuste:

Acción y efecto de ajustar (modificar, amoldar, adaptar) la conducta personal, de manera de conseguir una relación armónica con el medio, de carácter permanente.

Ambiente Social: Conjunto de hechos sociales externos al individuo que afectan su comportamiento.

Se suele utilizar en igual significado la expresión "medio social".

Aptitud: Disposición natural o adquirida que torna capaz a aquel que la posee para efectuar bien ciertas tareas. La noción aptitud se integra, como lo indica Claparede, con tres ideas esenciales: la idea de rendimiento, la idea de diferencia individual y la idea de disposición natural.

Asistencia Social: En sentido general, con esta expresión se hace referencia al conjunto de actividades gubernamentales o particulares que tienen por finalidad prestar ayuda a individuos, grupos necesitados social y económicamente, de modo transitorio o permanente que no tienen protección de la Seguridad Social.

Autodeterminación: En Servicio Social y Trabajo Social, se usa la expresión para hacer referencia al derecho que tiene cada individuo para elegir y hacer su propio proyecto de vida. Aplicado a la práctica profesional, esto supone que sea la misma persona el grupo, la institución u organización, quien en última instancia toma la decisión de resolver sus problemas y que éstos no sean resueltos desde afuera.

Ayuda: Apoyo, auxilio, cooperación o socorro, que se presta a personas, grupos o asociaciones, para satisfacer necesidades básicas o especiales. Auxilio o socorro en beneficio de otro.

Ayuda Social: Expresión con que se designan las obras de asistencia y beneficencia de carácter público o privado, destinadas a personas o grupos que no pueden satisfacer sus necesidades básicas.

Caridad: El sentido rico y diverso que tiene esta palabra en su significación religiosa y evangélica (para el cristianismo es la virtud principal), ha sido distorsionado y degradado por la práctica de muchos cristianos. Esta falsa imagen o idea de la caridad ha conducido a que no se tenga un concepto correcto de la misma y que dentro de la asistencia y del servicio social, se hable peyorativamente de la caridad, identificándola equivocadamente, como equivalente a beneficencia en el sentido degradado a que ha llegado la misma o bien como limosna que se da.

Caso Social Individual: Si nos atenemos al significado de la expresión, ella designa una situación particular (el caso) en un problema social determinado. Sin embargo, la expresión es utilizada para designar a uno de los métodos del servicio social: "El servicio social de caso". En servicio social se suelen usar las expresiones "Caso Social Individual" y "Caso Social Cerrado". Con la primera de ellas se designa el caso social que es objeto de atención y tratamiento en un momento determinado. Con la otra se hace referencia al Caso Social que ha dejado de ser objeto de tratamiento.

La actual metodología del Trabajo Social, no usa esta elección, pues en ella no existe el método de caso.

Conductismo (Behaviorismo): Escuela psicológica fundada por John B. Watson y otros fisio-psicólogos norteamericanos, según la cual, todo estudio psicológico, como también toda ciencia humana, debe centrarse en torno a la conducta. De ahí que a esta escuela también se le conoce con el nombre de Conductismo.

Se descarta el método introspectivo y se le considera fútil o iluso, puesto que las ciencias humanas deben limitar su estudio a la observación del organismo en situación, el estudio de la conducta, es la única base de un estudio científico del hombre.

Todo hecho psicológico se reduce a la pareja estímulo-respuesta, y en él no cuenta para nada la conciencia. El fin del behaviorismo es el de encontrar leyes a las cuales obedecen las reacciones psico-fisiológicas, de manera que, dado un excitante, el psicólogo puede predecir la reacción orgánica que se producirá y dada una reacción determinada, saber por qué clase de estímulo o excitante ha sido producida.

La psicología behaviorista ha sido definida por el mismo Watson, como "La ciencia de las acciones recíprocas que se ejer

cen por estimulación ajustada a la respuesta entre un organismo y su medio".

El behaviorismo sirvió de sustento y fundamentación psicológica (mezclada a veces con otras orientaciones), a la concepción y metodología del Servicio Social. Este, por otra parte, sumió de esta escuela el estilo metodológico conforme al cual, en el estudio de los hechos, hay que limitarse al nivel de observación y experimentación, rechazando todo aquello que tenga un carácter finalista.

Cliente: Durante mucho tiempo se llamó pobre a la persona con quien trabajaba el profesional del Servicio Social, pero luego Mary Richmod, introdujo el término "cliente" al que definió como la persona cuyo "carácter", condiciones físicas o circunstancias o una combinación de todas, lo había hecho incapaz de su total automantenimiento en su situación social. La expresión se utiliza, además, según la misma autora, "para distinguir a las personas del problema que ellas suscitan".

Para el Trabajo Social latinoamericano, el término cliente expresa una dicotomización en la relación trabajador social-pueblo, de tipo tecnocrático, paternalista y discriminatorio, en donde la relación profesional excluye la relación humana. La expresión ha sido rechazada por inadecuada y por toda la connotación ideológica, cientificista y política que subyace

en ella.

Desajuste Social: Apartarse del ajuste o concierto realizado entre personas, grupos, elementos y complejos culturales, que se convierte en problema social, por el grado de insatisfacción en el tipo de relaciones existentes.

Educación Familiar: Proceso de formación, de ordinario conducido u orientado por un Trabajador Social, que tiene por finalidad desarrollar o mejorar las cualidades y actitudes para la vida familiar.

Equilibrio Social: Estado de armonía e integración relativa, entre los diferentes elementos o partes que constituyen un grupo o una sociedad.

Estímulo Social: Tipo de incitamiento a obrar o funcionar, al que responde en los seres humanos, más como miembros de un grupo que como individuos.

Frustración: Verse privado de algo que se esperaba o defraudado en sus esperanzas, en relación a algo con que se contaba o a un derecho que se tenía. Negación de una satisfacción por la realidad.

La frustración puede ser debida, porque falta el objeto o porque

se encuentre un obstáculo que malogra un intento de satisfacer un deseo.

Funcionalismo: Corriente de la sociología y de la antropología que considera a la sociedad como un todo integrado y coherente, estudiando cada una de las partes en función de ese todo.

Tiene su origen en el organicismo positivista y pretende ser la primera escuela de pensamiento social que no deriva de ninguna corriente filosófica, lo cual es cierto en cuanto origen, pero no en cuanto a los supuestos que subyacen en la misma, de ordinario no explicitado y ni siquiera conscientes de ellos por parte de sus sostenedores.

Tanto en sociología como en antropología los conceptos de función y de sistema son fundamentales en esta concepción. Todo sistema social "dice el funcionalismo" tiene ciertas necesidades y ciertos requisitos que deben ser satisfechos en alguna medida para que la sociedad funcione. En consecuencia, toda institución debe ser explicada en términos de su funcionalidad respecto de la satisfacción de tales necesidades, y toda acción social debe orientarse al logro de esa funcionalidad mediante la eliminación de los desajustes de los elementos que forman parte del todo.

El funcionalismo se expresa, así mismo, como una teoría de la modernización, del desarrollo económico y de la democratización. Dentro de ese marco conceptual interpretativo, el servicio social debía actuar para el logro de esos objetivos en las capas más desamparadas o marginadas de la sociedad.

Actualmente se considera la existencia de dos importantes escuelas funcionalistas, que se distinguen por el tamaño de la unidad de análisis elegida como tipo básico de sistema: el macrofuncionalismo y el microfuncionalismo; el primero toma a las sociedades globales como unidad de análisis, mientras que el segundo analiza unidades más pequeñas, frecuentemente el grupo.

La distinción hecha por Parsons de los tres sistemas: un sistema social, un sistema de personalidad y un sistema cultural, es ampliamente aceptada y utilizada por los funcionalistas.

Esta corriente sociológica ha sido el supuesto o el marco teórico (según los casos), de buena parte del servicio social latinoamericano, aún de cierto servicio social reconceptualizados.

La "función es" traducida por los funcionalistas como la "función debiera ser", ha conducido a una concepción estática

y conservadora de la vida social, aceptando tanto la estructura como los valores que dimanaban de ella como supuestos intocables. En consecuencia todo lo que no se "acomoda" no se "ajusta" no se "adapta" a lo ya existente, constituye una anormalidad, una desadaptación, una manifestación patológica. Tal supuesto del servicio social, no puede conducir sino a una práctica conservadora y mantenedora del "Statuo quo". Lo grave, por sus consecuencias políticas, es que el funcionalismo fue aceptado por sociólogos y asistentes sociales, no como una forma, entre otras, de análisis sociológico, sino fue aceptado como "la teoría" y "el método sociológico", es decir, como la manera científica de explicación sociológica de los fenómenos sociales.

Filantropía: Espíritu de buena voluntad activa hacia los semejantes, basado en la idea y en el sentimiento de fraternidad humana expresado en los esfuerzos hechos para fomentar su bienestar; no socorriendo individualmente a los necesitados, sino mejorando su situación por medio de medidas de alcance general, especialmente por las instituciones benéficas.

La idea de filantropía, fue desarrollada inicialmente por los estoicos, para quienes se trataba del aspecto ético-sentimental del cosmopolitismo (amor a los hombres, sin distinción de raza o nacionalidad).

Durante el período en que se desarrolla el pensamiento de la ilustración con el renacimiento de ciertas ideas estóicas como las de derecho natural, la filantropía volvió a estar en boga como expresión laicizada de la caridad. En el curso del siglo XIX, fue reemplazada muchas veces por la idea y el término de altruismo y más tarde de humanitarismo.

Génesis del Caso Social: Expresión utilizada en el servicio social tradicional, para designar el origen de un caso social cuyas causas pueden encontrarse en la personalidad del asistido en su medio ambiente o en las deficiencias de la organización social.

Grupo Familiar: Conjunto de personas relacionadas entre sí por consanguinidad o afinidad y que viven bajo un techo común.

Humanismo: La palabra se usa desde el siglo XV. En un comienzo significó las preocupaciones para que el hombre ascienda por sobre las ocupaciones del mundo animal, a fin de que pueda humanizarse. Durante el Renacimiento, el humanismo aparece como una forma de cultura reservada a una élite; en esta cultura, el hombre y sus valores se sitúan en el centro de las preocupaciones filosóficas, artísticas, literarias y políticas.

Si bien en el siglo XV había acuerdo acerca del término, la

expresión ha perdido hoy su univocidad salvo en el planteamiento general de que se trata de "la afirmación de los valores humanos", la "preocupación por lo humano", y otras de parecida índole, que por su vaguedad nada aclaran del uso y abuso del término. Hoy se habla de un humanismo del trabajo, humanismo de la ciencia, humanismo de la técnica, etc., y cuando se trata del modo de concebirlo, se hace referencia a un humanismo racionalista, a un humanismo cristiano, a un humanismo marxista, a un humanismo existencialista, a un humanismo socialista, a un humanismo democrático progresista, a un humanismo integral, a un humanismo planetario, a un humanismo universalista, etc., que se disputan la interpretación del hombre contemporáneo y su sociedad respectiva.

Individuo: En psicología el término sirve para designar al ser humano singular, en cierto modo único, en el que se da la individualidad psicológica y física indisolublemente unida.

En filosofía, individuo es lo que no puede ser dividido sin que pierda su carácter peculiar o su propia existencia.

Interacción Social: Influjo recíproco que provoca estímulo y reacciones mutuas entre individuos y grupos, en el proceso de relaciones sociales y que se manifiesta tangiblemente en las acciones externas y en los estados mentales.

Para algunas corrientes de pensamientos sociológicos, la interacción social, constituye el modelo más general del fenómeno socio-cultural.

Individualismo: Aislamiento y egoísmo que sólo atiende sus intereses. Concepción filosófica, política y económica, basada en la primacía del individuo que concibe la realidad social como un conjunto de individualidades subsistente por si misma, cuyos intereses personales, considerados aisladamente, constituyen el máximo valor.

El individualismo constituido como principio fundamental de la ideología y de la moral burguesa, traducido en economía clásica lleva al capitalismo, y en el plano político conduce al Estado liberal-burgués, regido por el principio de que "el mejor gobierno es el que gobierna menos".

La ideología del individualismo, expresión culta del "ethos" burgués, hallará su concreción social en un gran aparato de orden económico, político, jurídico, cultural, social y religioso, que se llamará sociedad capitalista. Su punto de partida estará en la quiebra del principio de solidaridad humana, y el gobierno anónimo, impersonal y arbitrario de las leyes económicas.

Integración: En sentido corriente la palabra designa el pro

ceso o resultado de componer y unificar partes en un todo. En psicología la integración se concibe como la "reunión de las diversas características de la personalidad en un todo armónico", y también, como el "equilibrio entre la organización interna de la personalidad y la conducta externa.

Integración Social: Para el servicio social y Trabajo Social el concepto adquiere singular importancia, pues se trata de una de las categorías fundamentales de un servicio social de sarrollista. El concepto de "Integración" aparece como superador del concepto de "asimilación" del servicio social tradicional. Para el Trabajo Social latinoamericano, el concepto de integración como se le usa, expresa la estrategia de la clase dominante para "integrar" a la clase trabajadora al sistema capitalista, imponiéndole los valores burgueses.

Medio Social: Contexto social en donde desarrolla las actividades vitales un individuo, en el que influyen y es influido. No constituye necesariamente un grupo formal, sino una suma total de factores y procesos que constituyen las circunstancias del individuo.

Paliativo: Dícese de los remedios que sólo sirven para mitigar un mal. Analógicamente se aplica a cierto tipo de acciones sociales (beneficencia, asistencialismo), que no resuelven los problemas, sino que sólo sirven para disimularlos o

aliviarlos.

Paternalismo: Modo de actuar de una persona (político, gobernante, asistente social, empresario, etc.) o de una institución que se asemeja a la de un padre con su niño pequeño, que, bajo el pretexto de ayudar a sus subordinados, no deja que estos asuman la responsabilidad que le corresponde como adulto.

2. UBICACION HISTORICA DEL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL

2.1 DEL TRABAJO SOCIAL DE CASO AL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL

Aunque el Case Work se ha desarrollado básicamente en los Estados Unidos, sus raíces pueden encontrarse en Europa, y aunque éstas puedan ser remotas no por ello son menos auténticas. En efecto como base del actual discurrir profesional, se encuentran teorías e ideas importadas de Europa entre los siglos XVI y XIX. Sin embargo, es en el siglo XX donde ha experimentado un mayor desarrollo en Norteamérica y también ha sido cuestionado en el Tercer Mundo.

Por otra parte, las teorías de origen europeo fueron adaptadas a la mentalidad y a las necesidades del pueblo americano. A consecuencia de su evolución histórica y sociológica, Estados Unidos experimentó la necesidad de orientar el Servicio Social hacia las necesidades específicas del individuo. En efecto la sociedad Norteamericana se caracteriza por un individualismo pronunciado y por una fe profunda en las potencialidades y en la perfectibilidad del ser humano, que como se sabe son heredades del Iluminismo. Como consecuencia de ello, el estado de necesidad de una persona se atribuye también y sobre todo a causas individuales, por ello es natural

que el Servicio Social del otro lado del atlántico ^{Indi}vidualizado. No por ello es justificable a nuestro juicio el excesivo acento que le conceden en Norteamérica al Caso Individual, en detrimento de otras alternativas de orden colectivo.

Si establecemos un paralelo entre el desarrollo del Servicio Social en los Estados Unidos y la evolución de los Servicios Sociales en los países occidentales de Europa comprobamos que se diferencian considerablemente.

Por influjo de las depresiones económicas, en Bélgica y países vecinos se puso en evidencia muchos años antes la necesidad de elaborar una legislación social y de crear unos Seguros Sociales conducentes a proteger nutridas capas de la población contra los riesgos de la vida. Estos países vivieron una política de prevención que garantizó a sus respectivas poblaciones en prevención contra el paro, la enfermedad, los accidentes de trabajo, vejez, etc. Esto responde incuestionablemente a la vieja tradición organizativa de la clase obrera europea y a las consistentes reivindicaciones que se han logrado en sus luchas.

Es de observar también que los Estados Unidos atravesó una crisis económica de grandes proporciones hacia 1930 en el marco de la Gran Depresión; se vio obligado a estructurar los

primeros Seguros Sociales y la primera ley de seguridad, sin embargo, en este país el individuo puede disponer de toda una gama de posibilidades que alcanzan una cobertura generalizada, sin embargo, esto no es óbice para que surjan casos individuales de necesidad y miseria. Ahora bien, lo que diferenciaba a América de algunas regiones de Europa y sobre todo de Asia y África es que tal estado de necesidad se limitaba a casos aislados sin extenderse a grandes sectores de la población.

Los casos individuales de pobreza y miseria que contrastan con la prosperidad y el bienestar casi general de la sociedad joven provocaron inmediatamente intervenciones de asistencia.

En América como en todos los demás países estos socorros empezaron inspirados por móviles caritativos, para ser luego organizados de una manera sistemática.

En el siglo XIX el Servicio Social en los países Norteamericanos tendía a aliviar las necesidades individuales de orden material, procurando trabajo a los desempleados, concediendo ayuda financiera a los necesitados, hospitalizando a los enfermos; se trataba únicamente de un socorro externo y paliativo.

La aparición del Case Work Americano para determinarla, hay que empezar con las ideas fundamentales de las teorías y de

la obra de cuatro europeos que entre el siglo XVI y ~~XVII~~ ^{XIX} ~~tra~~ bajaron en el terreno de la caridad y la beneficencia, los tres primeros: Juan Luis Vives, San Vicente de Paul y el Conde Ranford en el viejo continente europeo y Chalmers en Gran Bretaña.

Vives proclamó hace más de 400 años los principios fundamentales de toda asistencia, derecho del individuo a una asistencia efectiva y organizada. Investigación detallada al estudio de caso para llegar a un diagnóstico, tratamiento especializado.

Vives insiste en la individualización y aceptación de aquel a quien se pretende ayudar en la necesidad de establecer un diagnóstico para llegar a la individualización del tratamiento que haya de aplicarse y en la importancia de procurar la rehabilitación del ser humano.

San Vicente de Paul también le concedió importancia a la individualización y a la aceptación del hombre en la persona del necesitado. No se puede ayudar al ser humano decía, sino se establece una buena relación. Con ésto no se puede eludir el hecho de que los imperativos ideológicos de ese momento eran de inspiración esencialmente religiosa y cristiana, sustentados en la caridad, pero con algunos rasgos de tecnificación.

Tomás CHalmers por su parte encontró los medios de *demonstrar* la bondad de su sistema de beneficencia. El decía que el ser humano lleva en su interior la idea de ayudarse así mismo.

Podemos ver la iniciación del Case Work en las organizaciones de caridad en las primeras décadas del siglo XX, que se dedicaban a proporcionar recursos con arreglo a las necesidades del individuo. Una larga experiencia había demostrado ya, que varios individuos colocados en situaciones idénticas y frente a las mismas dificultades, reaccionan de distinta manera. Era sin duda en el individuo mismo donde había que buscar principalmente las posibilidades del éxito o del fracaso de adaptación o de una adaptación a situaciones y ambientes determinados. Ya en este momento se trata de proceder en la lógica organicista spenceriana y se concebía la existencia de patologías sociales.

A principios del siglo XX Mary Richmond, la gran pionera del Case Work rodeada de un equipo de trabajadores sociales, había experimentado la Organización Social inglesa, llegando a comprender que las dificultades que experimentaban ciertos individuos eran el resultado de factores externos, y que más bien se debían buscar las causas íntimas de tales obstáculos en la propia personalidad.

Desde aquel momento se empezó a considerar el necesitado como un individuo, esto es, como una persona. Richmond dijo también

que para ayudar a ese individuo de una manera verdaderamente eficaz era necesario plantear un diagnóstico social. Esta conjugación entre los factores externos e internos proyectados sobre el individuo persiste con diversos matices en el momento actual, y sólo se diferencia por el énfasis que se le concede a uno y otro polo de la dicotomía.

*El Método aplicado por Mary Richmond, consiste en el estudio del caso que es el diagnóstico y tratamiento que posteriormente se siguió en el Case Work y otras alternativas profesionales de la asistencia social.

Es de destacar la importancia que fue adquiriendo la psicología para el trabajo del asistente social, puede verse como los descubrimientos de la psicología, no obstante en ocasiones se exageró en la servidumbre del Trabajo Social frente a la psicología, especialmente en el Conductismo, de gran aceptación en Norteamérica, razón que ha propiciado el cuestionamiento por parte de alas radicales de la profesión del Trabajo Social, como sucedió en el período de la reconceptualización, donde se descalificó totalmente el estudio de caso, llegando a desconocer la existencia de problemáticas individuales inmersas dentro del gran cúmulo de circunstancias adversas propias de la miseria del desarrollo tercermundista. Se impone establecer el justo medio para retornar a una creativa discusión en torno a este tema decisivo para nuestra disciplina.

2.2 DEVENIR CONTEMPORANEO DEL ~~TRABAJO~~ SOCIAL INDIVIDUAL

Para referirnos a la implementación del Trabajo Social Individual en nuestro medio, es preciso tener en cuenta las vicisitudes históricas que exigen su utilización tanto por parte del Estado como de las instituciones privadas. En ambas situaciones se buscaba racionalizar el manejo de personal dotando a directivos y mandos medios de herramientas que dirigieran su acción hacia metas positivas.

Por razones aducidas nos conducen a reconocer que el proceso que subyace a la introducción de lo que ha solido denominarse en la conceptualización tradicional Trabajo Social Individual es la reproducción de las condiciones del capitalismo y la eternización de las relaciones de producción imperantes. No se niega, desde luego que en los contornos socialistas existan modalidades de gestión individualizadas, lo que ocurre es que las contradicciones inherentes a un capitalismo en crisis y que generaba aceleradamente las bases de su propia destrucción en América Latina, obligaban a la importación de las categorías y nociones ensayadas con relativo éxito en los Estados Unidos, en la década del 20, cuando afrontaban los problemas de la inmigración de campesinos polacos e italianos y la conformación de ghettos negros y judíos.

Se podría decir que las condiciones que presentaba América Latina para volver los ojos al individuo eran similares en tanto los gobiernos afrontaban en la década del 50 las secuelas de los violentos procesos de urbanización y descomposición del campesinado que arrojarían un tropel de gentes a las ciudades que conformarían un ejército de marginados de difícil acceso a la industria, que oscilaban entre la actitud delictuosa y la miseria absoluta, en fin un cúmulo de excluidos del mercado de trabajo y de la industria que emergía, que debían ser objetos de políticas de asistencia social.

La década del 50 fue entonces la que propició la incursión de los estudios de casos en América Latina y a Colombia, y su discurso teórico esparcidos a través de establecimientos universitarios generalmente ligados a la iglesia, como la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín, el Colegio Mayor de Antioquia, sin excluir el Externado de Colombia; o de naturaleza oficial como las facultades de Trabajo Social de la Universidad del Valle, la Universidad de Cartagena, etc.

Hasta la década del 70 es casi indiscutible la hegemonía del discurso norteamericano y que solía denominarse Case Work o Trabajo de Caso; esta preponderancia sólo sería estremecida sin ser erradicada totalmente con el cambio de

piel que significó la fase de reconceptualización que criticó los cimientos epistemológicos del Trabajo Social, dando paso al Trabajo Social Individual.

Detengámonos un tanto en la estructura de lo que ha sido históricamente el Trabajo Social de Caso para visualizar su evolución posterior.

Tanto Mary Richmand como Helen Harris inscriben al Trabajo Social dirigido al individuo como encuestado a ayudar a éste a lograr el ajuste social. Se trata de una visión casi ecológica que busca articular al individuo a su medio, incluso se acuña a un concepto de cliente que es según Mary Castellanos, el individuo que tiene algún problema y que por razones físicas, psíquicas o sociales, no pueden vivir sin ayuda permanente o temporal en la sociedad o comunidad a que pertenecen. La noción de ayuda es una constante histórica en el Caso, y se habla de débiles físicos, psíquicos o sociales, configurando una atmósfera de patologías. Sin embargo se enuncian como campos de trabajos el servicio social rural el trabajo social psiquiátrico, el servicio social industrial, el servicio médico social, la rehabilitación, etc.

Quizás el discurso médico ha sido el de mayor consistencia, al punto que ha impuesto su terminología sin desconocer los

avances de las relaciones humanas y la psicología industrial que configuraron el Trabajo Social en la empresa.

La idea central que flota en el Trabajo Social de Caso es la de diagnóstico que tiene como base la información, económica e intelectual, emocional, etc. Se observan diferencias entre una y otra tendencia de Trabajo Social Tradicional de Caso puesto que mientras Mary Castellanos se ubica claramente en una perspectiva totalizante, Helen Harris, por ejemplo manifiesta la influencia directa del psicoanálisis en cuanto a la relación cliente-Trabajador Social; y a la Psicología Social de Parsons y Shils cuando aduce que el comportamiento de la persona tiene como propósito obtener satisfacciones, evitar o anular la frustración y mantener su equilibrio en movimiento. En esta época histórica se manifiestan también otros rasgos importantes que convirtieron a la carrera en una técnica de adaptación social, se sostiene por parte de Helen Harris que el propósito del proceso de "Case Work", consiste en lograr que el sujeto que experimenta uno o más problemas se entregue a su elaboración y resolución, empleando unos medios que le puedan ser útiles en el futuro.

Se observa cómo el trabajo de Harris está muy cerca de Max Weber que reclamaba los medios más adecuados para alcanzar determinados fines subjetivos, que son valorativos y

tienen una relatividad social, en este punto también podemos manifestar nuestra discrepancia con la tendencia tradicional por cuanto los valores imperantes en un momento histórico tienen cierta relatividad y no son verdades eternas, por esta razón resulta siempre discutible la expresión de la fundadora Mary Richmond quien define el servicio social de casos, como el conjunto de métodos que desarrollan la personalidad mediante el ajuste consciente e individual del hombre o su medio, que se presume lógico y normal, esta premisa se mantendrá indemne hasta el presente desafiando incluso las conyuntivas históricas y configurando, definitivamente una tendencia ideológica que será la expresión de clase burguesa y conservadora del capitalismo, en el Trabajo Social, con su punto de lanza la cultura norteamericana que ha solido denominarse "American Way life"

Como hemos reconocido que es la teoría la que determina el método y las técnicas consideramos que en el momento histórico en que discurre nuestra reflexión los "métodos" (deberían ser técnicas) del trabajo de caso como la entrevista que se considera el método de investigación por excelencia por María C. Castellanos, la explotación de la fantasía y la interpretación de actividades, están condicionados en su origen por una visión psicologista y terapéutica que le asignó un sentido psicopatológico al método aludido, es lo que se desprende de la noción de diagnóstico que es el pro

cedimiento siguiente a la investigación , es decir, interpretación de datos y signos expresados por el cliente y que se desenvuelve dentro de los patrones psicoanalista; la diferencia podría estribar en que se habla de interpretación psicosocial , que según Castellanos establece una relación de causa-efecto, sin embargo, de acuerdo a como lo concibe el Trabajo Social Tradicional los efectos más comunes son los síntomas, que llegan incluso a ser desajustes de índole físico, neurosis.

El diagnóstico involucra un aspecto evaluativo, en tanto es un seguimiento que va desde los contactos iniciales hasta las evaluaciones que va presentando la situación.

El diagnóstico involucra:

- La naturaleza del problema.
- La génesis causal del mismo.
- Los síntomas o efectos en la conducta del cliente.
- La configuración de la personalidad de éste.

La segunda fase del diagnóstico incluye:

- El discurrir de la actuación del cliente.
- Su relación con el entorno social.
- Los efectos de los reativos aplicados en sus intereses,

actitudes, etc.

En la lógica del momento histórico que analizamos el Trabajador Social tradicional dispuso de elementos de juicio que constituyeran el pronóstico de la situación presentada que evalúa las posibilidades de cambio, para dar posteriormente paso al Plan y Tratamiento que ha de seguirse para el ajuste y la integración del individuo.

El plan se refiere a las actividades terapéuticas recomendables y el tratamiento a la fase dinámica y activa que sigue la elaboración del plan.

Se reconoce por parte de los tratadistas que el tratamiento no podía desligarse de la psicología ni de otras disciplinas colaterales que coadyuvan a su éxito.

Todo tratamiento es teleológico, es decir, tualista y como tal técnico en cuanto busca los medios más adecuados para alcanzar fines determinados se trata de lograr el ajuste al medio, propósito que requiere tratamientos directos individualizados o indirectos con su contorno social, familiar, etc., la evolución de este proceso ha arribado a una terapéutica social individual, terapéutica social de grupo y a una terapéutica social del medio ambiente, lo que de hecho significa para nosotros la ineludible superación de

la problemática exclusiva de los subjetivo para ampliar sus fronteras hacia lo social; en este punto necesariamente sufría crisis el Trabajo Social de Caso tradicional, puesto que al llegar a sus límites buscando establecer las causas de la problemática encontró que los desajustes individuales tenían origen estructural y por ende había que buscar las causas en un ámbito macrosocial. Se insinuaba ya la necesidad de reconceptualizar procesos que requerían de ingredientes históricos idóneos para intentar el cambio.

La respuesta histórica que recibió el Trabajo Social Tradicional, cuando se agota en su propio objeto individual es la denominada fase de la reconceptualización que desempeñó en nuestra disciplina un cambio de piel que buscó su transformación estructural.

El espíritu de la reconceptualización pregonizado por Boris Lima, Ezequiel Ander Egg, Vicente de Paula Faleiro, y otros, se inspiró en el Materialismo Histórico y en el ejemplo directo de la praxis revolucionaria que estallaba en América Latina, habiendo manifestado su posibilidad real en Cuba.

Todos estos procesos generaron centro autóctonos de erradicación de discursos teóricos y de métodos de Trabajo Social que actuaran no ya con la preponderancia del Sujeto-Actor como en la fase tradicional y Estructural Funcionalista,

sino en la clase social como sujeto de la historia interior de la cual estaba inmerso el sujeto como un agente determinado por factores económicos, políticos, sociales y culturales.

Este enfoque predominante dialéctico introduciría nuevas categorías de análisis que problematizarían y cuestionarían al Trabajo Social Tradicional para dar paso al Trabajo Social Individual, donde iniciaría la redefinición de esta opción profesional.

Las facultades de Trabajo Social en Colombia hicieron eco de las oleadas críticas que buscaban una salida diferente acorde con las vicisitudes prácticas de la década del 60-70, no sólo se remozaron los programas sino que también surgieron facultades de Trabajo Social insertas dentro de universidades que exhibían una actitud filosófica proclive al cambio y al desarrollo latinoamericanista. Las teorías de la dependencia de la CEPAL y del dualismo estructural, con formaron un armazón teórico que junto a la teoría de las marginalización en el continente generaron nuevos intentos investigativos y configuraron un enfoque totalizante del Trabajo Social Individual.

Hoy con el paso de los tiempos y reconociendo las limitaciones de lo que significó la reconceptualización, debemos

reconocer la lucidez con que se afrontó la transformación de las nociones y categorías de la profesión que se expresaban en el propósito enunciado de "Darle al estudiante elementos de análisis crítico al Trabajo Social de Caso que ha venido realizando tradicionalmente, y en donde se deja de lado la estructura social en donde el hombre se desenvuelve diariamente y se abstrae de la realidad".

El programa que acabamos de mencionar generado en la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, nació en la óptica totalizante del Marxismo, puesto que consideraba prioritario estudiar las relaciones de producción, la división de la sociedad en clases y la concentración de los medios de producción.

Se produce entonces un descentramiento de la problemática individual que pasa a desplazarse a la marginalización y los conflictos entre estos y la estructura social. Una muestra de esta tendencia es el programa confeccionado en el plantel que en alguna medida difiere de la concepción norteamericana.

Con el desarrollo del programa se buscará conseguir los siguientes objetivos:

1. Darle un conocimiento objetivo de lo que se ha venido

realizando a través del Trabajo Social de Caso, para que el estudiante se plantee ante los elementos de análisis crítico que han de enriquecer al Trabajo Social.

2. Estudiar el modo de producción capitalista para lograr el conocimiento de la problemática individual y social de los individuos marginados de la producción, tratando de integrar así los métodos de Trabajo Social en la práctica del Trabajo Social Individualizado..

3. Conocer la forma de trabajo que usa el Trabajador Social ante la problemática de los individuos y el papel que 'lá investigación de los problemas y conflictos de los individuos en nuestro medio y que tienen atención especial o individual.

4. Establecer los elementos de análisis que permitan formular un concepto de Trabajo Social individualizado, acorde con las necesidades de Trabajo Social, que tiende a ser cada vez más científico.

Pero referirnos al contenido del programa que se inscribe en esa búsqueda de identidad por parte del Trabajo Social de América Latina , que trata de renunciar a la herencia norteamericana que tanto se ha asociado a la dominación del capital monopolista. Su ubica al hombre ante la estructura

social, la división del trabajo observa que uno de los aspectos que deberían contemplar el programa sería una incursión en el estudio de la alienación humana como uno de los subproductos del capitalismo.

En alguna medida este tema se trabaja en las alternativas de Trabajo Social ante los problemas y conflictos de los individuos en nuestro medio.

Ahora bien, hay que reconocer que no obstante la gran transformación que se operó en los programas de Trabajo Social, al impulso de la reconceptualización no hubo una producción teórica que se proyectara a las nuevas necesidades de la realización individuales en una fase de reflujó de los movimientos sociales en América Latina. Es indudable que la virulencia popular de los años 60 ha dado paso a una crisis teórica que obliga a hacer un alto en el camino para replantear las alternativas metodológicas de la profesión. La tendencia actual dirigida a la recuperación de lo individual sumergido en el capitalismo totalizante y convertido en una partícula insignificante dentro de colectividades amorfas. Este empeño señala la vigencia del Trabajo Social Individual y la justeza de todos los esfuerzos que hoy los profesionales hacen revitalizándolo.

3. ELEMENTOS TEORICOS PARA LA INTERPRETACION DE
LAS TENDENCIAS METODOLOGICAS DEL
TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL

+ Para ingresar al área problemática de los estudios de caso desde el punto de vista teórico, hemos de acudir a la gran diferencia filosófica y epistemológica, fundamentalmente en la que plantea entre el Ser y Pensar.

Esta escisión histórica que opone en diversos momentos de la historia de la teoría al Sujeto y al Objeto, atravieza campos diversos de las disciplinas sociales, como la historia donde se discute la participación del individuo en el tejido cotidiano de los días y sucesos, por oposición a la colectividad. El derecho también enfrenta la persona jurídica como ente jurídico a la sociedad civil en general; por su parte la economía oscila entre las concepciones subjetivas y objetivas del valor, contienda en donde participan por igual Marx, Rowbbins y Ricardo. El materialismo histórico presenta como base una tendencia sociológica, punto de vista contrapuesto, uno que se sustenta en relieves el papel de las masas ó clases sociales como gestora de los procesos históricos, desprendiéndose

de los criterios expuestos por Marx en sus "Notas sobre la historia", cuando plantea que "mi método no parte del hombre, sino del período social e históricamente determinado"³

Son famosas las polémicas que se entablan en torno al tema del hombre y las clases sociales en el marxismo, tal es el caso del enfrentamiento entre John Lewis y Louis Althusser y de este último con todas las concepciones que criticaba por considerarlas humanistas, entre las que se destacaban en un abigarrado mosaico, las de Jean Ives Calvez, Roger Garaudy y la de Georges Lukacs; sostenían en síntesis que "El hombre hace la historia". Ya Marx había sostenido un punto de vista contrario a la individualización como procedimiento de análisis metodológico, cuando decía que la proyección al origen Subjetivo era sólo producto de las "Mentes carentes de imaginación de los filósofos del siglo XVIII"⁴

El ámbito de la sociología, como vemos, está matizada por el pugilato entre las tendencias que sostienen que son las masas las que hacen la historia de la sociedad (Althusser Paulantzas) y las que asignan al actor social y a su acción, un sentido subjetivo (Weber).

De una u otra forma la teorización que se intente sobre el Case Work en Trabajo Social, está atravesando por estas líneas teóricas. Existe sin embargo una confusión conceptual en cuanto

no se precisa el estatuto de científicidad de la disciplina en este tipo de intervención, puesto que mientras en algunas ocasiones se siente la influencia determinante de la psicología social, en otras prima una formación fragmentaria derivada del accionar pragmático, sin exhibir una base teórica muy clara. Examinemos en detalle los principios que caracterizan la teoría de la sustentación:

Gordon Hamilton, uno de los clásicos de esta alternativa profesional sostiene que "El Trabajador Social se basa en determinadas premisas que no pueden ser probadas, pero sin las cuales sus métodos y fines carecerían de significado"⁵ y a continuación les confieren el rango de axiomas propios de la disciplina, en lo que desde nuestra conceptualización serían los principios filosóficos generales, estos son a juicio del autor citado "El mejoramiento del hombre es la meta de toda sociedad; a medida que se logran desarrollar los recursos económicos y culturales de un grupo social, el estándar general mejora progresivamente; la educación tiende a elevar el nivel físico y mental y el bienestar de las gentes, debe ser ampliamente promovido; el lazo social entre el hombre y el hombre debe conducir a la realización del viejo ideal de la hermandad universal"⁶

*La conclusión que saca Hamilton de sus premisas éticas, lo lleva a incluir al Trabajo Social dentro de las profesiones

humanísticas; lo que no consideramos acertado en H es el desconocer la esencia contradictoria de las clases ó colectivos sociales, puesto que sería ocultar la disparidad de criterios e intereses reconocidos por distintos pensadores, entre los que por mencionar algunos podríamos señalar a Hobbes y a Rousseau. Desde luego que el ideal de la hermandad universal ha sido el empeño romántico de muchos pensadores, entre los que podrían mencionarse a Tomás Moro con Utopía, ó a todos los socialistas utópicos.

Pero fuera de la idealización de Hamilton se puede destacar su pensamiento cuando enfrente una realidad subjetiva y una realidad objetiva. Ahora bien, dado su precario asidero en el campo de las teorías sociales, Hamilton acude necesariamente a la psicología, al decir que "El caso, el problema y el tratamiento deben ser considerados por el Trabajador Social como un proceso psicosocial"⁷, no es que consideremos que deban desdeñarse las disciplinas de la conducta en el Trabajo Social, lo que nos preocupa es el punto de partida que se asume por parte de Hamilton puesto que se define el hombre como un organismo biosocial y al caso social como un "Acontecimiento vivo", utilizando una metáfora de claro sabor organicista. Entre otras cosas el Funcionalismo presente en la génesis del Trabajo Social de Caso, hunde sus raíces en las elaboraciones de Spencer.

Evelyn Davison, por su lado, no obstante partir de una perspectiva pragmática que habla de cliente y de la administración de servicios, afirma que "La Trabajadora Social basa su convicción en el "valor" esencial de todo ser humano"⁷. Descubre a continuación las características de esa premisa y las articula a lo que denomina los principios básicos del Trabajo Social, que según ella, son los de "Aceptación, Autoresponsabilidad y confianza en si mismo"⁹. Más adelante se planteará desde una óptica profesional y definirá actitud del Trabajador Social de acuerdo al área en que se desempeña, destacando que en todos los casos el profesional es representante de alguna institución y por tanto se debe a ella, al individuo y a la comunidad. La autora mencionada considera en resumen que "La aceptación del cliente se expresa por medio de la ascesencia de la Trabajadora Social en la dignidad innata del valor individual, el término de autoresponsabilidad hace hincapié en el derecho que el cliente tiene de llevar a cabo sus propias decisiones y de asumir tanta responsabilidad como sea posible en lo concerniente a sus propias acciones y agrega este derecho ha sido considerado inalienable en una Sociedad Democrática"¹⁰

Nuestra percepción inicial en el sentido de que se trata básicamente de criterios axiológicos culturales propios de la ideología dominante se refuerzan paulatinamente, sólo podría eludir esa caracterización el denominado principio de la Con

fidencia que se refiere a la reserva que ponen las instituciones respecto a los casos, norma práctica para salvaguardar la privacidad de los expedientes.

Si volvemos a Hamilton encontramos la reiteración de nuestro punto de vista, según el cual el Trabajador Social de Caso está impregnado profundamente por formaciones teóricas e ideológicas que enrarecen el análisis y vedan el camino del conocimiento.

- Nuestra opinión se sustenta en Louis Althusser quien sostiene que las disciplinas humanas tienen acentuadamente en la actualidad una relación ideológica y política, quizás debido a que los investigadores y profesionales "Desarrollan su práctica como científicos en un marco definido por leyes a las que dominan, lo que produce de este modo una ideología espontánea, en cuyo seno se mueven si tener medios suficientes para percibirla. Pero no es sólo eso su ideología específica, la ideología espontánea de su práctica, no depende solamente de su práctica específica, depende además y en última instancia, del sistema ideológico dominante en la sociedad en que viven"¹¹

Gordon Hamilton, por ejemplo plantea que "En las ciencias sociales aplicadas y quizás también en toda las ciencias existe una creciente preocupación por los fines y metas morales"¹², precisamente esta aseveración ha de cimentarse en el individuo

puesto que advierte: "Lo que un individuo es y vale constituye un valor fundamental"¹³, se destaca el valor axiológico que atravieza toda la problemática del Caso Individual que se sustenta en los principios del liberalismo clásico, como los derechos inalienables de la persona humana, por tanto para Hamilton: "La aplicación de estos principios significa que los Trabajadores Sociales no deben imponer al cliente sus metas o normas de conducta personales, sus soluciones y puntos de vistas personales, sino que le concederán el derecho de ser, como es, tomar sus propias decisiones y hacer sus propios planes"¹⁴.

Sin embargo, nos preguntamos cómo esa singularidad individual puede escapar del grueso nudo de determinaciones de carácter social y económico para desarrollar su propia iniciativa independiente de la férrea dominación de su grupo y de su comunidad. Creemos pertinente por tanto revisar los supuestos filosóficos de la problemática del Caso Individual, puesto que puede estar viciada en su origen y ofrecer una visión parcial del análisis.

4. ACTITUDES DEL PROFESIONAL DE BARRANQUILLA FRENTE A LA ALTERNATIVA DEL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL

Aunque este ensayo predominantemente teórico y que las reflexiones que en él se han esbozado se desenvuelven desde el punto de vista crítico y epistemológico, hemos creído procedente la aplicación de un instrumento de medición de opiniones y actitudes, para establecer cuales son los rumbos que en criterios de los profesionales del Trabajo Social ha de seguir el Trabajo Social Individual, antiguamente llamado Trabajo Social de Caso.

Desde el punto de vista del discurrir histórico el balance retrospectivo que hemos hecho, nos permite inferir que a partir de la reconceptualización, el Trabajo Social de Caso fue abandonado en el terreno de la conceptualización, pero a nuestro juicio se sigue implementando en la praxis profesional, en tanto el individuo es el referente más inmediato que tiene el profesional de Trabajo Social para su actuación, entonces existe un desfase entre lo que se predica en forma teórica y las exigencias de la realidad profesional, la tendencia que se ha operado consiste en adoptar un nuevo camino que plantea sobre nuevas bases los nexos entre el individuo y la sociedad en una óptica totalizante. Para ello fue decisivo el proceso de la reconceptualización.

Nos proponemos experimentar cuales son los juicios expresados por los profesionales, cuál es su bagaje teórico y su dispositivo conceptual, para enriquecer nuestra actuación profesional. Esto se orienta a la comprobación de nuestra hipótesis según la cual si bien se experimentan saludables tendencias de cambio subsisten los tradicionales enfoques sobre el "Case Work"

Hemos trabajado mediante la técnica de la entrevista estructurada. Se practicó un instrumento de 46 cuestionarios donde la unidad de análisis estaba compuesta por diversos Trabajadores Sociales de la ciudad o fuera de ella. Concretamente nos desplazamos a la ciudad de Cartagena para confrontar las diversas alternativas que las facultades de Trabajo Social plantean a su personal discente; encontramos entonces también otras variables importantes como la ubicación de los diversos profesionales de Trabajo Social, su campo de actuación profesional y la utilización que pueden darle a las alternativas del Caso Individual. Enfrentemos el análisis de la Tabla # 1.

Tabla # 1 DISTRIBUCION DEL SECTOR LABORAL POR INSTITUCIONES

INSTITUCION Sector	Público		Privado		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Universidad	6	13.04	9	19.5	15	32.5
Instituciones Ofi.	2	4.3			2	4.3
Hospitales	9	19.5	3	6.5	12	26
Sector Bancario y financiero			7	15.2	7	15.2
Sector Industrial	5	10.8	5	10.8	10	21.6
TOTAL	22	47.6	24	52	46	99.6

Aquí se cruza la institución a la cual se adscribe el profesional entrevistado y su ubicación desde el punto de vista jurisdiccional ya sea en el sector público o en instituciones de naturaleza privada. En términos globales un 47.6% de las entrevistas pertenecen al sector público, es decir, son empleados del Estado, contra un 52% que se ubica en el sector privado, así mismo, dentro de este rubro se podría destacar el hecho de que la primacía está ejercida por Trabajadores Sociales vinculadas a instituciones docentes.

Ahora bien, el servicio docentes es a su vez oficial y privado, puesto que se consideran profesionales tanto de la Universidad de Cartagena al sector público, como de la Universidad Simón Bolívar y Metropolitana de Barranquilla, perteneciente al sector privado. El sector docente tiene una expresión del 32.5% de la muestra discriminada así, un 13.04% para la Universidad oficial, inferior sin embargo, al 19.5% correspondiente a las privadas.

En orden de importancia contribuyen a nuestra muestra profesionales vinculadas al sector empresarial, que alcanza una expresión del 21.6%, que si se suma al 15.2% del sector financiero da cuenta del marco de referencia organizacional industrial privado, que puede incidir en el perfil diferencial que asume en torno a los estudios de Caso Individual. En segundo término encontramos la cuota de profesionales procedente del

del sector Salud y Seguridad Social, Centro del cual incluimos tanto a los establecimientos hospitalarios como el I.C.S. y los hospitales Metropolitano y Universitario.

Finalmente existe un rubro inferior correspondiente a instituciones oficiales de distinta especialidad como Telecom, Cárcel Municipales, I.C.B.F., etc.

El interés que hemos manifestado por discriminar los sectores públicos y privados estriba en una presunción inicial de que existen diferencias en cuanto al enfoque teórico y metodológico entre éstos, puede obedecer tanto a criterios de objetivos de racionalidad o de simple filosofía. A lo largo de nuestra elaboración teórica y nuestras inferencias a partir de los datos recabados, podríamos cristalizar un poco más ésta aproximación.

Tabla #2 Número de Trabajadoras Sociales discriminadas por el campo de actividad desempeñadas en su Institución

# de T.S.	Docente		Salud		Servicios		Total	
Actividad Inst.	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
1	8	16	7	14	4	8	19	38
2	5	10			1	2	6	12
3					3	6	3	6
4	3	6					3	6
5 o más	16	32	3	6			19	38
TOTAL	32	64	10	20	8	16	50	100%

La Tabla #2 se refiere a el número de trabajadoras sociales clasificadas por el campo, actividad desempeñada en su institución. Encontramos que existen diversas actividades que requieren la participación de Trabajadoras Sociales tales como la actividad docente, la rehabilitación, la salud, los servicios, etc. Donde más se agrupan Trabajadoras Sociales indudablemente es en el área de servicios docentes sin excluir este hecho que no se compartan otras actividades profesionales por parte de las entrevistadas, es decir, que halla diversas áreas de trabajo durante el día y diversos compromisos institucionales, por esta razón existe una mayor manifestación de actividades docentes. El segundo campo de concentración es el campo de la salud con un 20% de las expresiones y finalmente la de servicios con un 16%, así las cosas, entendemos que existe una buena tendencia por parte de las profesionales para desplazarse hacia la docencia, factor que beneficia en gran medida nuestra investigación, por cuanto asumimos que la vinculación a la cátedra exige el estudio y la actualización constante de la profesional y por ende el consumo de las nuevas tendencias teóricas y metodológicas dentro de la disciplina. Así mismo manifestamos que en cuanto al número de Trabajadoras Sociales por institución se puede expresar en lo siguiente: hay un agrupamiento significativo en el sector docente donde se agrupan más de 5 Trabajadoras Sociales, con formando un 32%, seguidas del sector Salud donde hallamos un 6% correspondiente a conjuntos de más de 4 profesionales, de

las expresiones, para conformar un 33.8% de instituciones de las que proceden más de 5 trabajadoras Sociales. Pero de igual medida existe una expresión simétrica para instituciones que sólo cuentan con una Trabajadora Social, tanto en servicios docentes como en servicios de Salud, alcanzando también la proporción de 38%, se plantean otros reportes menores tales como un 10% correspondiente a instituciones de servicios docentes que cuentan con 2 trabajadoras Sociales. Las instituciones de servicios se comportan así: un 8% tienen una profesional, 2% 2 Trabajadoras Sociales y 6% más de 3 para agrupar un 16% en el sector. Así las instituciones que más ofrecen plazas laborales al Trabajador Social son básicamente las instituciones docentes y las instituciones de Salud.

Tabla # 3 DEPENDENCIA A LA CUAL SE ADSCRIBE EL PROFESIONAL POR AREA DE DESEMPEÑO

Dependencia	Rehabili-		Laboral		Educación		Salud		Cultural		Recrea		Total	
Área de desempeño	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Dirección Admi-														
nistra.	5	6.9	2	2.4	6	7.3	9	10.9	2	2.4	2	2.4	26	31.4
Facultad de T.S.					15	18.2							15	18.2
Relaciones In-														
dustriales			5	6.9									5	6.0
Dpto. de Bienes-														
tar	7	8.4	3	3.6	5	6.9	5	6.0			5	6.09	25	30.4
Personal			4	4.8					4	4.8	3	3.6	11	13.4
TOTAL	12	14.4	14	17.7	26	31.5	14	16.9	6	7.2	10	12.1	82	99.4

La Tabla #3 hace referencia a la dependencia a la cual se adscribe el profesional y el área de desempeño. Encontramos las siguientes áreas de actuación profesional, que en gran medida condicionan la visión metodológica del profesional de Trabajo Social. Encontramos que en educación se concentra un 31.5% de los profesionales y dentro del área se agrupan en facultades de Trabajo Social el 18.2%, en dirección administrativa el 7.3% y en bienestar el 6.09%.

En orden de importancia encontramos el área laboral en un 17.07 %, que se discrimina así: Dirección administrativa 2.4%, relaciones industriales 6.09%, personal 4.8% y departamento de bienestar 3.6%; en gran medida la naturaleza del trabajo determina tendencias específicas respecto a la utilización o no del caso individual.

El sector salud presenta las siguientes características, un 10.9% se adscriben al área administrativa y el 6% al departamento de bienestar, por otra parte encontramos las manifestaciones del sector de rehabilitación, bienestar y seguridad social que alcanzan un 14.6% discriminados así: un 6.09% en dirección administrativa, un 8.4% en departamento de bienestar, finalmente aludiremos al área de recreación que vincula a profesionales en el ámbito administrativo con 2.4 % para dirección administrativa, 6.09% a departamento de bienestar y 3.6% a desarrollo de personal para conformar un 12.1%. Las cifras representadas nos sirven para delinear un perfil de acti-

vidades que condicionan las tendencias de elección metodológica.

Tabla #4 TIEMPO DE EGRESO Y SI LA EGRESADA
POSEE TITULO PROFESIONAL

Egreso Posee título	Si		No		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
1 - 3	15	42.85			15	42.85
4 - 7	11	31.42			11	31.42
9 - 11	5	14.28			5	14.28
11 o más	4	11.42			4	11.42
TOTAL	35	99.97			35	99.97

La Tabla #4 hace referencia al tiempo de egreso y si la egresada posee título profesional. Un 99.97% de las entrevistadas es decir la mayoría absoluta posee título profesional, no existen casos de egresadas sin título dentro del personal entrevistado, de éstas, priman las profesionales que tienen de 1 a 3 años de experiencia con 42.85%. Sin embargo, existe una buena expresión de Trabajadoras Sociales más veteranas con 4 a 7 años de experiencia alcanzando un 31.42% y proporciones menores del 14.28% que tienen de 8 a 11 de experiencia y 11.42% de 11 años o más en este orden de ideas, podríamos señalar que si globalizamos las expresiones relativas a la experiencia profesional se puede predicar una gran experiencia y por ende solvencia teórica para responder a nuestro cuestionario.

Tabla #5 UNIVERSIDADES QUE GENERAN TRABAJADORAS SOCIALES

Universidad	Pública		Privada		Total	
	Institu ción	No.	%	No.	%	No.
Universidad		17	47.22	19	52.77	36
TOTAL		17	47.22	19	52.77	36

La Tabla #5 hace referencia a las Universidades que generan Trabajadoras Sociales para el mercado de la Costa Atlántica y las discriminamos basicamente en términos del sector público o privado. Un 47.22% de las encuestadas proceden de Universidades del sector público, basicamente la Universidad de Cartagena o algunas Universidades del interior del país, tales como la Universidad de Antioquia, la Universidad del Valle, Caldas, etc., el 52.57% procede de universidad privada, que son basicamente la Universidad Simón Bolívar, la Universidad Metropolitana u otras universidades del interior del país, tales como Externado de Colombia, etc. Existe entonces una leve mayoría de entrevistadas procedentes de universidades ubicadas en el sector público y examinaremos dentro de las tendencias observables las diferencias que pueden expresar esta variable en cuanto a la jurisdicción de la Universidad y la naturaleza jurídica de ésta.

Tabla #6 METODOS DE INTERVENCION QUE UTILIZAN
LOS PROFESIONALES

Total		
Métodos	No.	%
Grupo	11	22.91
Caso	13	27.08
Comunidad	5	10.41
Investigación	6	12.5
Administración	1	2.08
Básico	7	14.58
Científico	3	6.25
Integral	2	4.16
TOTAL	48	99.97

La Tabla #6 hace referencia a los métodos de intervención profesional que se utilizan más a menudo por parte de los profesionales; existe una gran dispersión dentro de los guarismos presentados y se manifiestan así, el 27.08% utilizan el método de caso o Trabajo Social individual y constituyen la proporción mayoritaria en nuestra encuesta, así mismo existen importantes expresiones que manifiestan trabajar con grupos 22.91%, muy en orden secuencia de importancia encontramos un 14.58% que ha preferido trabajar con método básico renovando su posición metodológica a partir de la reconceptualización; podríamos mencionar otros casos, tales como quienes se desempeñan básicamente en medio de la comunidad 10.41%, en la investigación 12.5% y quienes asumen trabajar con el método científico 6.25%, no obstante

referencias al método integrado 9.16% y a la metodología
de administración 2.08%.

La dispersión que hemos mencionado nos pone de presente que
no obstante las disquisiciones teóricas los conflictos con-
ceptuales que puedan presentarse en la práctica profesional,
el Trabajador Social hace uso de sus métodos tradicionales
y lejos está de erradicarlos de su práctica metodológica.

Lo que queremos demostrar es que se plantean cuestionamien-
tos conceptuales frente al Trabajo Social de Caso, éste
suele emplearse con sus procedimientos tradicionales o con
una óptica remoderada, por cuanto el referente más inmedia-
to del profesional de Trabajo Social es el individuo, en
este sentido tiene bastante asidero la expresión asumida
por Enrique D'Carlo, cuando busca un retorno a las fuentes
originarias del Trabajo Social, después del gran cataclismo
de la reconceptualización, que si bien es cierto, conmovió
los cimientos de la profesión y planteó interrogantes impor-
tantes, no pudo dirruir todas las bases precedentes, propios
de nuestro discurrir profesional y dejó pervivir situaciones
metodológicas que hoy podemos utilizar, tales como los
métodos tradicionales.

Tabla #7 DEFINICION DEL TRABAJO SOCIAL DE CASO Y LAS EVOLUCIONES
QUE SE PLANTEAN EN TORNO A EL

	SI		NO		TOTAL	
	No.	%	No.	%	No.	%
Método para el estudio diagnóstico y tratamiento. Problemas individuales	7	16.66	8	19.04	15	35.7
Conoce, interpreta y rehabilita al individuo	5	11.90			5	11.90
Atención personalizada a individuos. Problema dentro contexto	4	9.52	8	21.42	13	30.94
Estudio del hombre. Problema aislado de su contexto	1	2.38	3	7.14	4	9.52
Sistema que utiliza el Trabajo Social con intervención cliente	5	11.90			5	11.90
TOTAL	22	52.36	20	47.6	42	99.96

La Tabla #7 se refiere a la definición del Trabajo Social de Caso y las evoluciones que se plantean en torno a él, se plantea efectivamente sin mucho acento que existe una evolución del Trabajo Social Individual, esta evolución es reconocida por el 52.36% de los reportes contra el 47.6% de ellos, lo decimos sin mucho acento por el hecho de que no existe una mayoría contundente de quienes consideran que la evolución es

significativa y relevante sino una deleznable diferencia entre uno y otro criterio, sin embargo, observamos las distintas definiciones que se esbozan en torno al Trabajo Social Individual. Se plantean los siguientes criterios: es un método para el estudio, diagnóstico y tratamiento de problemas individuales y se agrupan dentro de este planteamiento un 35.7% de las manifestaciones, en orden de importancia esta definición es esbozada por el 30.94% de personas que consideran que el Trabajo Social Individual está dirigido a la atención personalizada a individuos y a ubicar los problemas del sujeto dentro de su contexto social, diríamos que ya es una definición un tanto más exigente y que plantea la relación individuo-sociedad, puesta ésta de manifiesto después de la reconceptualización sin erradicar totalmente la problemática individuo, podría conceptuarse una definición de transición.

Por otra parte encontramos otras expresiones que simétricamente se esbozan con 11.90% referidas al Trabajo Social Individual, que se considera es el que conoce e interpreta y rehabilita al individuo, podríamos pensar que esta segunda manifestación es un retorno a los criterios anacrónicos y funcionalistas respecto al Trabajo Social Individual, por cuanto se sitúa en la óptica de la disfuncionalidad y de la patología social tendiente a la rehabilitación, así mismo con igual valor se comporta el 11.90% de personas que consideran que es el sistema que utiliza el Trabajador Social con intervención

del cliente, opción que retorna mucho más atrás, la de Mary Richmond cuando se plantea la relación profesional con el cliente, que se considera superada en este momento; de una u otra forma encontramos que a nuestro parecer se orienta a la articulación entre el individuo y la sociedad que constituye su entorno contextual, no obstante nos restamos la viabilidad de otras consideraciones que se han esbozado, que constituyen una serie de matices de orden teórico y conceptual importantes.

Tabla #8 RAZONES ESBOZADAS POR LOS PROFESIONALES ENTREVISTADOS
ENTORNO A LA DEFINICION QUE ACABAN DE PLANTEAR

Razones	No.	%
Aportes de las ciencias sociales y experiencias profesionales	17	38.6
Tiene en cuenta el medio	5	11.36
Mismo criterio con que se inició	18	40.90
Subjetivo	1	2.27
Individuo producto de una sociedad	3	6.81
TOTAL	44	99.96

La Tabla #8 se refiere a las razones esbozadas por los profesionales entrevistados en torno a la definición que acaban de plantear, es decir, se trata de una sustentación acerca de su definición y se plantea de la siguiente manera: el 40.90% de las personas consideran que el Trabajo Social de Caso Individual continúa con los mismos criterios que se inició y

no se plantea ni una posición valorativa o axiológica, ni negativa o positiva en torno a estos criterios, es decir, es una definición descriptiva, por otra parte un 38.6% de las personas encuestadas consideran que han recibido los aportes de las ciencias sociales y las experiencias profesionales que por lo tanto tiende a evolucionar y a consolidar nuevas versiones; también existen otras manifestaciones como el 11.36% de quienes consideran que tienen en cuenta el medio social, por lo tanto no debe considerarse demasiado parcial e incompleto y en un 6.81% consideran que en tanto el individuo es producto, es la sociedad la que se impone sobre él y por tanto el Trabajo Social de Caso estaría subsumido dentro de las leyes generales que rigen el movimiento de la sociedad y por lo tanto deberían redefinirse. Finalmente el 2.27% considera que el Trabajo Social Individual es subjetivo y se plantea críticamente ante él.

Tabla #9 DIFERENCIAL SEMANTICO Y DIVERSOS GRADOS DE UTILIDADES
E INUTILIDAD DEL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL

	No.	%
Util	25	54.3
Inutil	1	2.17
Bastante útil	7	15.2
Ligeramente útil	5	10.8
Muy útil	8	17.3
TOTAL	46	99.7

La Tabla #9 constituye un diferencial semántico de establecer diversos grados de utilidades del Trabajo Social de Caso en criterios de los profesionales aludidos, es así como se mide entonces la actitud de estos con el mecanismo del diferencial semántico, 64.3% de los entrevistados consideran que la metodología personalidad es útil y por lo tanto tiene vigencia, pero sólo si se asume como Trabajo Social Individual, el 15.2% considera que es bastante útil, el 10.8% considera es ligeramente útil y parece referirse a los anacrónicos dios de caso, el 17% afirma que es muy útil el Trabajo Social Individual y solamente el 2.1% considera que es inútil, tal vez por aludir a los estudios de caso lo que se desprende de desdén operado; es que el profesional tiende abandonar el Trabajo Social de caso y ha emprendido una búsqueda en la cual pueda ofrecer una respuesta profesional individuo que se denominará Trabajo Social Individual.

En síntesis, se puede decir que el enfoque totalizante derivado de la reconceptualización ha definido una actitud diferente ante la problemática del sujeto que debe desde entonces entenderse inscrito dentro de la estructura global de la sociedad y por lo tanto determinado por su posición ante la producción, de ella se desprende la alienación humana que requiere la intervención del Trabajo Social en una metodología individualizada, por ende su utilidad está justificada en toda su plenitud.

Tabla #10 OCASIONES EN QUE UTILIZA EL PROFESIONAL EL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL Y SI LA RECONCEPTUALIZACION HA MODIFICADO SU POSICION FRENTE AL MISMO

	No.	%	No.	%	No.	%
Labores Docentes	5	10.4			5	10.4
Rehabilitación de limitados mentales, terapia familiar	1	2.08			1	2.08
No la utiliza	2	4.1	6	12.5	8	16.6
Grupo, comunidad, Institución	7	14.5	11	22.9	18	37.4
Campo profesional	9	18.7	3	6.2	12	24.9
Siempre	4	8.3			4	8.3
TOTAL	28	58.08	20	41.6	48	99.6

La Tabla #10 establece que en ocasiones utiliza usted el Trabajo Social Individual y si la reconceptualización ha modificado su posición frente al mismo, encontramos que un 58.08% de las personas encuestadas consideraron que la reconceptualización sí modificó significativamente el discurrir práctico y teórico del Trabajo Social Individual, puesto que conmovió sus cimientos epistemológicos y sus bases psicológicas, para vincularlos a una visión más totalizante de la sociedad, solamente un 41.6% discrepó que esta opinión transformadora. Las ocasiones en que utilizan las Trabajadoras Sociales encuestadas en Trabajo Social Individual son las siguientes: un 18.7% el campo profesional valdría decir en la medida en que las

circunstancias de la práctica lo exigen, el 14.5% que lo utiliza tanto en grupo, como en comunidad, como en institución; un 10.4% reserva la utilización del Trabajo Social Individual en el aula de clase que le corresponde la actividad docente de la materia, por otra parte, existen expresiones menores de quienes sostienen que siempre utilizan el Trabajo Social Individual y quizás se desenvuelven en un sentido lato para designar las diversas situaciones en que se ve envuelto el Trabajador Social, no deja de tener cierta lógica esta manifestación cuanto evidentemente el referente más inmediato de el profesional, insistimos es el individuo; el 4.1% dice abiertamente que utiliza el Trabajo Social Individual y finalmente el 2.8% lo utiliza con limitados mentales y en terapias familiares; quienes afirman que la reconceptualización no ha modificado significativamente el Trabajo Social Individual, constituye un 41.6% y se desenvuelven de la siguiente manera: el 22.9% sigue utilizando el Trabajo Social Individual en grupo, comunidad e institución; el 12.5% no lo utiliza y el 6.2% lo restringe a su campo profesional sin mayores explicaciones. Sin embargo, sabemos el esbozo de los distintos campos profesionales que los remite a instituciones empresariales, al sector público y al sector privado. Globalizando tenemos que el 37.4% utiliza el Trabajo Social Individual en sus intervenciones, tanto en los grupos como en las comunidades, como en las instituciones; el 24.9% en el campo profesional, sea en el sector público o en sector privado; el 16.6%

no la utiliza, el 10.4% la reserva para labores docentes, el 8.3% siempre en las distintas actividades profesionales y el 2.8% en el campo de la rehabilitación con limitados mentales y en terapias familiares.

Tabla #11 RAZONES ESBOZADAS POR LOS ENTREVISTADOS FRENTE AL IMPACTO DE LA RECONCEPTUALIZACION

Razones	No.	%
Definió su verdadera concepción y funciones	13	30.9
Concibe al individuo dentro de la sociedad	9	21.4
Define conceptos generales no particulares	12	28.5
T.S. utilizó método científico para el proceso de intervención individual	5	11.9
Se origina con teorías anteriores	3	7.1
TOTALES	42	99.8

La Tabla #11 se refiere a las razones que esbozan los entrevistados frente al impacto de la reconceptualización en el Trabajo Social Individual. Un 30.9% de los entrevistados reconoce que la reconceptualización definió su verdadera concepción y funciones, el 28.5% dice que la reconceptualización define los conceptos generales y no los particulares de intervención individual, por lo tanto no podría juzgar exactamente la posición frente a este método específico, lo que equivale a una

posición crítica que desautoriza el vagaje habitualmente atribuido a la reconceptualización. El 21.4% considera que la reconceptualización inserta el individuo en la sociedad y como tal subordina cualquier actividad y cualquier relación entre el profesional y el individuo a las leyes que rigen el funcionamiento de la sociedad y a la primacía de lo general sobre lo particular. El 11.9% considera que el Trabajador Social utilizó el método científico para el proceso de intervención individual y finalmente encontramos un 7.1% que considera que existe una convergencia de las teorías anteriores con las exigencias actuales de la praxis profesional buscando una redefinición de el Trabajo Social Individual. Se plantea básicamente una controversia entre quienes reconocen el impacto y la incidencia de la reconceptualización en el ámbito de la teoría del Trabajo Social y concretamente del Trabajo Social Individual y quienes reconocen que el Trabajo Social Individual es autosuficiente y tiene su propio ámbito justificable por su objeto.

Tabla #12 AUTORES QUE AYUDAN A AFIANZAR LA INTERVENCION DEL
PROFESIONAL EN CASO INDIVIDUAL

Autores	No.	%
Mary Richmond	12	23.0
Psicoanalistas	5	9.6
Gordon Hamilton	7	13.4
Ezequiel Ander-Egg	13	25
Jean Peaget	3	5.7
Natalio Kisnerman	2	3.8
Helen Harris	9	17.3
Evelyn Davison	1	1.92
TOTALES	52	99.7

La Tabla #12 inquiera acerca de los autores que contribuyen a afianzar su intervenci3n en caso Individual, se puede conceptuar que el autor de mayor impacto en nuestro medio de mayor consumo por parte de los profesionales es Ezequiel Ander Egg quien contribuye a la muestra con un 25%,seguido por Mary Richmond quien alcanza un 23% de adeptos. Se puede observar que prima Ander Egg, definitivamente inmerso en el mundo de la reconceptualizaci3n y que por ende el tratamiento que se le da a el Trabajo Social Individual se hace en la 3ptica reconceptualizada que prima, aunque levemente, sobre el cl3sico de Mary Richomond que se considera un tanto desplazado y cas3 que refugiado en los anaqueles bibliogr3ficos; existen sin embargo otros autores que contribuen a establecer un mo

saico de factores de incidencia conceptual, tales como Nelson Harris con un 17.3%, Gordon Hamilton con 13.4% y existen otras manifestaciones tales como los psicoanalistas 9.6%, Natalio Kisnerman 3.8%, Jean Piaget 5.7% y finalmente Evelyn Davison 1.92%. Se podría conceptuar que fuera del pesado lastre de Ezequiel Ander Egg cuyo prestigio es indudable, pero cuya férrea conducción ha impedido ahondar en la problemática del individuo desde un punto de vista mucho más elástico, se acude a los clásicos que podrían considerarse anacrónicos, aunque se observa una tendencia interesante a la renovación básicamente cuando se acude a los psicoanalistas en un 9.6% y Jean Piaget en un 5.7%, saliéndose de los linderos estrictos y ortodoxos de la profesión y buscando en el rico manantial de las ciencias sociales una redefinición de la problemática del Trabajo Social Individual para introducir elementos de juicio y criterios de discusión que nos permitan avanzar, es saludable entonces la tendencia y definitivamente se impone la superación de los clásicos.

Tabla #13 VIRTUDES Y DEFECTOS DEL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL

Virtudes	Defectos		Si		No		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Atención primaria individualizada	5	22.7					5	22.7
Ninguna	3	13.6					3	13.6
Se llega al problema de grupo o por remisión	4	18.18					4	18.18
Clasifica el diagnóstico social aporta al tratamiento	5	22.7					5	22.7
Método confiable y con conocimiento directo de la situación	3	13.6	2	9.0	3	22.6		
TOTAL	20	90.7	2	9.0	22	99.7		

La Tabla #13 plantea cuales son a su juicio las virtudes del Trabajo Social Individual o de Caso y si tiene efectivamente defectos. Posteriormente pasaremos a las razones que sustentan esas virtudes o estos defectos, el Trabajo Social Individual permite la atención primaria individualizada, es el criterio del 22.7% de las personas encuestadas, idéntica cifra se refiere a la que clasifica el diagnóstico social y aporta al tratamiento individual, por otra parte otras manifestaciones tales como que es un método confiable y es el conocimiento directo de la situación con un 22.6%, otros guarismos menores tales como 18.18% que consideran que por medio de él se llega al problema del grupo o para la remisión a otras instancias,

finalmente un 13.6% considera que no tiene utilidad alguna y por ende no tiene vigencia. Indudablemente que existen criterios que se separan de la opinión habitual y constituye el núcleo de personas que consideran que el Trabajo Social de Caso no tiene ningún defecto y que es totalmente confiable, sin embargo, jerarquizemos un tanto las razones con las que se sustentan las distintas opiniones esbozadas en el cuadro # 13.

Tabla #14 RAZONES EN TORNO A LAS VIRTUDES Y DEFECTOS POR PARTE DE LOS PROFESIONALES

Razones	No.	%
Responde filosóficamente al positivismo	6	15
No ubica al individuo dentro del contexto social	11	27.5
Documenta poca experiencia en el caso	13	32.5
No da tratamiento objetivo	10	25
TOTAL	10	100

La tabla # 14 se refiere precisamente a esas razones y se plantea de la siguiente manera: un 32.5% de las personas entrevistadas consideran que el Trabajo Social Individual documenta poco la experiencia en el Caso, es decir, que es muy limitado y por lo tanto su utilidad es restringida, así mismo el 27.5% considera que no ubica al individuo dentro del contexto por

lo tanto es antidialéctico, el 25% afirma que no da testimonios objetivos y por ende sigue presente en él la particularidad y el subjetivismo y finalmente el 15% que asume que responde filosóficamente al positivismo, sin embargo, no obstante estas razones de índole eminentemente teóricas hemos podido confrontar contradicciones a lo largo de todo el esbozo de opiniones por parte de los Trabajadores Sociales entrevistados en el sentido de que continuen utilizando el Trabajo Social Individual.

Tabla #15 PREGUNTA SOBRE QUE BASES SE DEBERA CIMENTAR EN EL FUTURO EL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL

	No.	%
Objetividad, rigor científico, experimentación	15	41.6
Concepción. El individuo inmerso dentro de la sociedad	11	30.5
Sistematizar conceptos. Psicología y Trabajo Social guía para el Trabajo Social Individual	9	25
No tiene importancia	1	2.7
TOTAL	36	99.8

La Tabla #15 pregunta sobre qué bases se deberá cimentar en el futuro el Trabajo Social Individual; 41.6% consideran que en la objetividad el rigor científico y la experimentación, desglosemos un tanto estas manifestaciones, la objetividad

depende del punto de partida teórico en tanto exista una josa teza entre los referentes conceptuales y filosóficos de que se parta ya sea dentro de la dialéctica o ya sea dentro del funcionalismo y en qué medida se accede a la verdad o a la validez respectivamnte; el rigor científico obedece al seguimiento de las leyes, los procesos y los métodos y la experimentación en sus aspectos meditativos, de una u otra forma cualquier vertiente teórica puede acceder a la experimentación si se trata de la confrontación con la realidad en una coyuntura determinada mediante la utilización de fuentes estadísticas o la implementación de grupos de control en ciencias sociales experimentales experimentales básicamente en psicología social; parece exigente la premisa planteada por parte de esta mayoría de profesionales y se nos ocurre bastante general. El 30.5% consideran que el Trabajo Social Individual sólo podrá cimentar solidamente su futuro cuando mantenga la concepción de que el individuo está inmerso dentro de la sociedad y es la opinión del 30.5% de las personas, a partir de Parsons cuando considera que existe una existencia del actor social inmerso dentro de las pautas y valores de la unidad de una pluralidad de actores es decir, del sistema social se considera que el individuo está inmerso dentro de la sociedad incluso en el psicoanálisis y en el conductismo el individuo también se considera inmerso dentro de la sociedad, no se ha desvinculado desde el mismo origen de Trabajo Social Individual; si en el ámbito de la cuantificación se llega analíticamente a un desglo

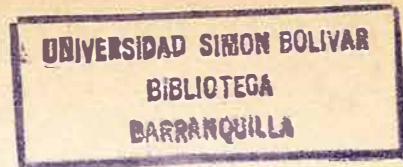
samiento, en ningún momento se ha desconocido esta inserción del individuo en la sociedad que parece ser el lente bajo el cual se mira el Trabajo Social Individual y suele enunciarse por esto las dos definiciones discrepantes en torno al Trabajo Social Individual que se han esbozados nos parecen sumamente especulativas y teóricas. Avanzando un tanto en nuestro análisis podemos plantear que el Trabajo Social Individual debe sistematizar sus conceptos de la psicología y del Trabajo Social guía para el Trabajo Social Individual. He aquí una de las definiciones que más se acerca a nuestra postura filosófica en el sentido de que existe la tendencia pronunciada a la integración de las distintas disciplinas sociales, en la medida en que avanza la sociedad capitalista y el mundo moderno en general, se va manifestando la tendencia a romper las fronteras de las distintas disciplinas para hacer una gran parcela de ciencias humanas o ciencias de la conducta donde se integran la psicología social, la antropología, el psicoanálisis, la sociología, la lingüística y el trabajo social, para conformar un universo conceptual, capaz de dar cuenta de las leyes que rigen el movimiento de la vida, de los individuos y de las sociedades, en ese sentido el futuro espera al Trabajo Social Individual dependiendo de esta necesaria integración. El 2% de los entrevistados eludió la respuesta y dice que el Trabajo Social Individual no tiene importancia por lo tanto, no debe hablarse de ello, sin embargo, para nuestra fortuna es solo una minoría.

Tabla #16 SUGERENCIAS ADICIONALES CON RESPECTO AL ENFRENTAMIENTO
DE LA PROBLEMÁTICA DEL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL

	No.	%
Estudiar los replanteamientos actuales	9	19.5
Tener en cuenta al individuo inmerso dentro de la sociedad	7	15.5
Desarrollar a nivel de equipo interdisciplinario	10	21.7
Ninguna	20	43.4
TOTAL	46	99.8

La Tabla #16 hace referencia a qué sugerencias adicionales se tienen con respecto al enfrentamiento de la problemática del Trabajo Social Individual. Un 43.4% elude la respuesta, el 21.7% considera que el Trabajo Social Individual puede desarrollarse con mayor fortuna en el interior de un grupo interdisciplinario, lo que resulta lógico y coherente con nuestro planteamiento general en el sentido de la ruptura de los linderos interprofesionales; el 19.5% considera que se deben estudiar los replanteamientos actuales para redefinir el Trabajo Social Individual, y el 15.2% afirma que debe tenerse en cuenta al individuo inmerso dentro de la sociedad, ratificando la posición filosófica esbozada de atrás, por la reconceptualización y las tendencias a ella asociadas como corolario de todo excursu retrospectivo que hemos hecho sobre el Trabajo Social Individual. Queda en claro que su utilización

que se ha impuesto por sobre toda especulación ante las exigencias de la práctica nos obliga a buscar una redifinición bebiendo en las fuentes nutricias de las ciencias sociales, vale decir en ese ámbito del saber donde se integran las distintas conductas de los individuos desde el punto de vista antropológico, psicoanalítico, económico y social solamente superando las fronteras de nuestro discurrir habitual y avanzando un poco más allá de el pragmatismo habitual podemos sin caer ni en el extremo pernicioso del utilitarismo pragmático ni en el teoricismo especulativo redefinir la perspectiva del Trabajo Social Individual, de tanta utilidad para nuestra profesión.



5. ANALISIS CRITICO DE LA ACTUALIDAD TEORICA Y PRACTICA
DEL TRABAJO SOCIAL INDIVIDUAL

Es indudable que para incursionar en el tema del T. Social Individual, anteriormente llamado Case Work, se impone acudir a la epistemología como alternativa que permite entender el discutir histórico de la disciplina que sería según palabras de Dominique Lecourt "La historia de su formación, de sus inconsecuencias, sus fracasos, sus luchas y sus éxitos"¹⁵

Las expresiones anteriores nos inducen a considerar que el Trabajo Social en su estructura actual no puede renunciar a su pasado, ni desconocer los diversos momentos que a él van engarzados, sino que debe adelantar un arduo proceso de transformación, adecuación a las nuevas circunstancias económicas y sociales, para insertarse con justeza en las directrices políticas de cada conyuntura.

Así mismo la teoría ha de responder a las demandas y necesidades de los destinatarios de nuestra acción profesional y por tanto el método que está determinado por la teoría ha de ser una expresión de ésta.

Debemos partir de la consideración de que el Trabajo Social está en principio inmerso dentro del continente general de las disciplinas sociales y que al igual que éstos "le corresponde...el estudio, interpretación e incidencia de los procesos de transformación social, tomando al hombre multiplicado en sociedad y a la sociedad multiplicando en el hombre como objeto de su estudio e intervención".¹⁶ De la expresión extraída de Jorge Torres, colegimos que existe estrechamente entre el hombre y la sociedad, entre el todo y la parte, una unión fuerte; de esta forma se presenta estas permutaciones. Entre el hombre como sujeto real y relativamente autónomo de los procesos y entre sus conductas individuales y colectivas, en este sentido no podemos eludir la mención a las distintas parcelas del conocimiento que hace referencia a la actividad del hombre. Habrá conductas propias del Homo Economicus, que serán abordadas por las ciencias económicas que evidentemente, y en esto coincidimos con Torres, tendrán que ver con la producción y procesos anexos, el discurrir de las clases sociales y las leyes que presiden el funcionamiento de la sociedad. Ahora, en lo que nos interesa más vivamente se destaca por parte del autor citado que "El Trabajo Social se afianza en el bienestar socializado individual y colectivo"¹⁷

Queremos remarcar este aspecto por cuanto consideramos que lo que persigue es la superación y desarrollo del hombre en la sociedad, rescatando el derecho a su singularidad y su

territorialidad, apoyamos estas expresiones en los criterios de Torres quien afirma "el bienestar no lo podemos entender como la sumatoria material de objetos o la masificación de servicios de consumo en forma irracional o el conjunto institucional proveedor es la realización de las mejores condiciones de vida en cada uno de los aspectos del hombre y la sociedad"¹⁸

En la famosa respuesta de John Lewis, que data de 1973, Louis Althusser, aborda el problema del sujeto en una álgida controversia. Por considerar que estos textos contribuyen a incentivar la discusión, tanto dentro de los profesionales del Trabajo Social como también por parte de otros especialistas en las disciplinas humanas, retomamos el hilo de la polémica que en el fondo impactó la redefinición propia del período de la reconceptualización. Para probar esto remitimos al lector a Boris Lima en su texto clásico "Epistemología del Trabajo Social", donde se evidencia la sombra y la autoridad teórica de Louis Althusser.

El arquetipo teórico planteado por Althusser está fundamentado en la expresión de Marx contenida en las Notas sobre Wagner "Mi método no parte del hombre, sino del período social económicamente dado"¹⁹. Estos aspectos humanos propios de los sujetos son los que ameritan una reubicación de la discusión sobre el Trabajo Social de Caso Individual.

Se impone por tanto definir un tanto la actitud profesional ante el problema de la subjetividad, lo que implica por unos momentos descentrar la discusión hacia la ubicación del hombre en su entorno social. Existe una vieja polémica en las ciencias sociales que enfrentó a teóricos tan importantes como Louis Althusser, Jorge Semprun, Michel Verret y Michel Simon acerca de la noción de Humanismo con relación al Marxismo. En este mismo universo teórico se enfrenta el primero de los mencionados.

Esta visión del contexto que invadió los discursos teóricos de las disciplinas sociales se proyectó a el Trabajo Social reconceptualizado, este proceso es caracterizado por Beatriz de la Vega quien sostiene " Lo esencial de la reconceptualización es el traslado del objeto de estudio del Trabajo Social, de los problemas individuales y comunitarios hacia los problemas estructurales de la sociedad"²⁰

Es evidente que entre los factores que introdujeron con brío el Marxismo con su gran riqueza teórica, se puede enunciar el papel ejemplarizante de la revolución cubana que alentó las posibilidades de cambio estructural e impulsó la reflexión teórica en las ciencias sociales que despertaron del letargo al que las tenía sometido la tradición empírica y positivista Norteamericana. Se impone la controversia y el debate para el desmonte de la predominancia del sujeto. Vicente de Paula

Faleiro atribuye a la influencia del psicoanálisis la intrusión de nociones subjetivistas; nosotros creemos por nuestra parte que es más onerosa la carga que proviene de la psicología social conductista que introduce la mecánica relación de estímulo-respuesta en los procesos sociales, dice Faleiro: "Se considera que la fuente de la problemática social se radica en el individuo mismo proponiéndose tratamientos psicológicos aislados del contexto social"²¹

En resumen lo que queremos plantear siguiendo a Louis Althusser es que es preciso desembarazarse "de la ideología burguesa del hombre como sujeto de la historia y de la sociedad, de desembarazarse del fetichismo del hombre"²², al fin y al cabo Marx sostiene en los Grundrisse que "La sociedad no está compuesta de individuos" , lo que equivale a decir que no es la sumatoria que establece el funcionalismo de la "Unidad de una pluralidad de autores"²³ , en nuestro concepto la tradición funcionalista sólo es descriptiva en tanto se plantea la existencia de actores sociales orientados por pautas culturales que reciben la gratificación o deprivación de parte del agregado social, en tanto emplean las normas inspiradas en las pautas valorativas, en caso contrario sus conductas individuales serán consideradas disfuncionales. Aquí es donde se presenta, para la metodología tradicional el vértice de intervención del Trabajo Social que se redujo en su momento a "Diseñar formas de procedimientos para intervenir en la realidad

con fines de tratar las enfermedades del llamado Organismo Social"

Se trató y aún se trata, aunque se intente eliminar las enfermedades de la sociedad, el Positivismo basado en un imperativo categórico que se sustenta en un deber ser, sería la alternativa metodológica más importantes para las doctrinas tradicionales que ratificamos, siguen imperando en la praxis profesional del Trabajador Social en la actualidad, a la postre sigue teniendo vigencia, a despecho de las opiniones en contra, la definición esbozada por Hamilton en 1919 según la cual "El Trabajo Social de Casos puede definirse como el arte de hacer diversas cosas para y con diferentes personas a fin de alcanzar de una vez y simultaneamente su mejoramiento y el de la sociedad"²⁴. El hecho de que actualmente se haya extraído la palabra "Caso" del discurrir teórico de las disciplinas no ha traído como consecuencia que se haya superado en la práctica la definición aludida, porque el referente inmediato que tiene el profesional es indudablemente el individuo, así mismo, toda la ideología imperante profusamente a través de todos los medios de expresión de la sociedad están reforzando la idea protagónica del hombre en el centro de la sociedad que es algo que no se puede desconocer desde la urna escondida de la teoría. Ahora bien, las alternativas metodológicas que se han ofrecido, tales como el método único y el integrado lo que hace es sancionar y darle su reconocimiento a los mé

todos tradicionales homogenizándolos y presentándolos con la etiqueta de una novedad inexistente, lo que es una falacia.

Se ha sostenido por parte de algunos autores entre estos Boris Lima que existe una etapa de transición en cuanto a la utilización del método, dando lugar al método integrado, el método básico y el método único y en todas estas alternativas que se proponen es la integración de métodos para todos los casos que se diagnostiquen que pueden ser susceptibles de abordar con la metodología de casos, grupos y comunidades. Ligia Vásquez sostiene que esta perspectiva es polivalente, sin embargo, se han esgrimido algunas críticas de cierta consistencia como las de Werner Boehm quien señala sobre esta amalgama de métodos "la razón por la que considero que este esfuerzo es erróneo es porque da por sentado la validez y propiedad de los métodos consciente e intenta homogenizarlos sin considerar si los métodos existentes son apropiados y suficientes para los problemas actuales"²⁵

Los epígonos de la reconceptualización recomiendan algunas alternativas metodológicas que superen las limitaciones de la metodología tradicional, sin embargo, se quedan en el ámbito de la reflexión epistemológica sin ofrecer alternativas claras de intervención profesional. Se puede observar en Boris Lima que las funciones asignadas al método único tienen un

sentido prioritariamente comunitario, descuidando las realidades individuales.

Nosotros sostenemos con gran énfasis que la reconceptualización no logró superar las limitaciones de los métodos tradicionales sino que aunque se desplegó en la necesaria reflexión sobre los contenidos de nuestra disciplina no ofreció salidas claras en el terreno práctico.

Fruto de esas omisiones en la actualidad se siguen manteniendo la metodología de Trabajo Social de Caso, en tanto el referente individual es el más inmediato para el profesional. Se impone por tanto la redifinición del Trabajo Social Individual para ajustarlo a las exigencias del presente. No basta aceptar con Limas que "El objeto de la acción no sería ya el individuo, el grupo y la comunidad en forma aislada sin conexiones con el medio social y la estructura del sistema sino por el contrario, los mismos pero en una situación problemática. Es decir, lo particular dentro de una sociedad-lo general"²⁶

Quizás uno de los logros más importantes del período de transición consiste en que tuvo un efectivo desplazamiento del terreno psicológico del Trabajo Social de Cada para empezar a pensar en términos de la problemática social y sus determinantes.

5.1 BASES PARA LA REFORMULACION DE LOS ESTUDIOS INDIVIDUALES DE TRABAJO SOCIAL

Ingresa ya, al aspecto nodal del trabajo, es decir el que tiene que ver con la reformulación de las perspectivas metodológicas del Trabajo Social según se sostiene por parte de diversos autores entre ellos Ezequiel Ander-Egg, quien hace un encomiable balance que existen, después de la reconceptualización las siguientes vías o alternativas:

1. Reformulación y mejoramiento de la metodología tradicional (caso, grupo y comunidad) mejorándola y perfeccionándola.
2. Aplicar integralmente los tres métodos.
3. Elaboración de una nueva metodología que Boris Lima planteaba como método único ó básico, método integrado, modelo de intervención en la realidad.

Se puede observar que después de la reconceptualización la tendencia dominante ha conducido al cuestionamiento deliberado de la metodología del Trabajo Social Caso Individual que queda subsimido generalmente en la integración de los métodos son pretextos de interpretar integralmente la realidad incluso la agudeza propia de Ander-Egg parece sucumbir ante el enfoque holista que no ha podido eludirse después de la recon

ceptualización la sintetiza así: "Es la búsqueda de un modo de Trabajo Social que sea capaz de conocer y comprender con el pueblo, que facilite su intervención en las tareas de programación y evaluación y se otorgue un rol protagónico en la ejecución y realización de todas las actividades que le conciernen para confrontar la situación problema que confronta"²⁷

La subsunción del Trabajo Social Individual es evidente puesto que tras la categoría borrosa y amorfa de pueblo, se trata de eludir un requerimiento real de la disciplina. Ahora bien, en gracia de discusión consideramos que el estudio individual no deja de ser crítico, desalienante y concientizador, ni tampoco una motivación para la acción, como lo pide Ander-Egg para transformar la realidad, porque dentro de nuestros presupuestos filosóficos consideramos que el individuo tampoco debe ser una partícula insignificante devorada por la presencia absolutista del Estado. Se requiere la recuperación del individuo devorado por la maquinaria de la eficiencia capitalista.

Por tanto nuestra perspectiva en principio no considera al individuo como cliente que por problemas en la comunidad en que vive requiere "Un ajuste satisfactorio"²⁸

Desde nuestra perspectiva privilegiamos un replanteamiento

del denominado método de Trabajo Social individual, zando nuestra atención al proceso general de desalienación del Individuo. No podemos soslayar el hecho de que dentro de las perturbantes deficiencias que manifiesta la alternativa mencionada, su práctica se ha reducido a un recetario instrumental para estudiar los problemas del individuo, que en gran medida están devorados de el marginamiento y la desadaptación del individuo frente a la sociedad que se considera normal. Por ende el Trabajo Social emisario de una presunta autoridad indiscutible interviene en nombre de una racionalidad, que se nos antoja a todas luces discutible, porque actúa en la lógica de la psicopatología y de la psicología social. Este punto de vista epistemológico es el que consideramos viado, como consideramos anacrónico los procedimientos de registro y cuestionamos el denominado Diagnóstico que pretende traficar con la terminología clínica psiquiátrica.

Para nuestra visión renovadora partimos de la noción marxista del trabajo alienado expuesta por Marx tanto en los Grundrisse o Borradores del Capital, como en los Manuscritos de Economía y Filosofía. Según el cual el hombre en el capitalismo ha perdido la esencia creadora de su trabajo, cuyos frutos escapan de él dominándolo de un proceso de reificación-cosificación, ó en términos de lo que se denominaría el Fetichismo del Capitalismo.

El papel del Trabajador Social comprometido con la transformación de la sociedad circula en torno a develar la esencia opresiva de la sociedad que impide al hombre asumir una actitud creadora ante ella, considerando al hombre una ficha clínica ó un simple caso interesante. Por el contrario nuestra labor abandona la óptica del problema para propiciar la toma de conciencia individual para que el hombre sea gestor activo de su propia transformación, insertándose en los procesos objetivos de la lucha de las clases donde se requiere del concurso de la individualidad. En ese sentido nuestra labor será dinámica incentivando el liderazgo y la autogestión y olvidando la censura presente en el enfoque difuncional del Caso. En esa medida contribuiremos al desarrollo objetivo del hombre y a la renovación del acervo teórico del Trabajo Social Individual, ineludible realidad que se impone reformular sin despacharlo simplemente con el fácil argumento que la problemática individual está superada. Finalicemos con las expresiones de Irving Zeintling quien presume la perspectiva filosófica y humanista de Marx: "Las facultades creadoras del hombre, su capacidad para la autoperfección y la autorealización son prácticamente ilimitadas.... el hombre es un producto de las condiciones sociales que él mismo ha creado pero no es necesario que permanezca prisionero de tales condiciones, a la postre es el hombre el que constituye la Historia" ²⁹

CONCLUSIONES

Una vez realizada nuestra investigación estamos en condiciones de plantear:

1. Se han podido observar dos tendencias contrapuestas con respecto al Trabajo Social Individual; mientras de una parte se asume que tal alternativa metodológica carece de vigencia teórica actual por otra se plantea las posibilidades siempre presentes que caracterizan a dicha opinión. Las tendencias teóricas enfrentadas circulan por una parte en torno a la re conceptualización que afirma haber liquidado al Trabajo Social Individual y a la visión ortodoxa del Trabajo Social que lo mantiene.

2. Se ha podido observar que las escuelas contrapuestas en el orden de la teoría, se concentran en el terreno de la praxis porque tanto una como otra en la práctica acuden al Trabajo Social Individual.

3. La descalificación del Trabajo Social Individual suele hacerse sin una suficiente base de sustentación teórica lo

que ocasiona que su justificación siga prisionera de la noción tradicional que considera al individuo como un caso patológico que tiene una conflictiva relación con el resto de la sociedad.

4. Los procedimientos tradicionales estipulados para el enfrentamiento del Trabajo Social han sufrido un agotamiento y una rutinización que elude toda posición crítico epistemológico. A nuestro juicio el estudio social, el diagnóstico y el tratamiento proceden de una terminología y una problemática clínica que es heredera de la servidumbre procedente del Trabajo Social paramédico, que tanto ha impregnado las nociones de las disciplinas ante la carencia de un status profesional específico que consideramos propio del pasado.

RECOMENDACIONES

Por tanto nos permitimos hacer las siguientes recomendaciones:

1. Se requiere realimentar el debate y la discusión epistemológica sobre el Trabajo Social Individual y sus supuestos filosóficos como única alternativa de superar la rutina pragmática y positivista que se ha apropiado de la problemática del individuo tan decisiva para la disciplina del Trabajo Social.
2. Dentro de las alternativas que puede contribuir a la transformación-adequación del Trabajo Social Individual, superando la superficialidad de la clausura de la reconceptualización, se encuentra el retorno a las fuentes de la teoría social marxista que concibe la posibilidad de considerar al individuo no como un problema patológico, sino como el elemento singular capaz de la autorrealización y la transformación del mundo, sólo concibiendo el Trabajo Social Individual con un sentido creado se puede ganar en la lucha contra la alienación, que constituye otras de las dimensiones del bienestar.

3. Como una alternativa práctica para la cualificación profesional, se requiere la adopción de una estrategia a medio no plazo tendiente a la implementación en nuestro medio de estudios de posgrados, factor que contribuiría a una actualización de los profesionales en las distintas áreas de la disciplina del Trabajo Social.

NOTAS

1. MARX, Karl. Carta al ciudadano Ruge; prólogo de El Capital. México, Fondo de Cultura Económica, 1974. p. 32
2. TORRES, Jorge H. Objeto de estudio e intervención del Trabajo Social. Documento de Trabajo. p. 19
3. MARX, Karl. El Capital, crítica de la Economía Política. México, Fondo de Cultura Económica. "Notas sobre Wagner". T.I. p. 100
4. ZULETA, Estanislao. Comentarios a la Introducción General a la crítica de la economía política de Carlos Marx. Medellín, La Carreta, 1974. p.20
5. HAMILTON, Gordon. Teoría y Práctica del Trabajo Social de Caso. México, La Prensa, 1960. p.45
6. Ibid, p.4
7. Ibid, p. 8
8. DAVISON, Eveling. Trabajo Social de Caso. México, Continental, 1973. p. 21
9. Ibid, p. 28
10. Ibid, p. 70

11. ALTUSSEER, Louis. Curso de Filosofía para ciencias.
Barcelona, Laia, 1974, p. 49.
12. HAMILTON, Gordon. op. cit. p. 56
13. Ibid, p. 64
14. Ibid, p. 69
15. LECOURT, Dominique. Para una crítica de la epistemología.
México, Siglo XXI, 1974. p. 32
16. TORRES, Jorge. op. cit. p. 1
17. Ibid, p. 13
18. Ibid, p. 15
19. MARX, Karl. op. cit. p. 101
20. DE LA VEGA, Beatriz
21. FALEIROS, Vicente de Paula. Trabajo Social, Ideología
y Método. Ecos, 1976. p. 62
22. ALTHUSSEER, Louis. op. cit. p. 123
23. MARX, Karl. Grundrisse. México, Fondo de Cultura Económica,
1974. p. 18
24. HAMILTON, Gordon. op. cit. p. 78
25. Werner Boehn. En Cita de LIMA, Boris. Epistemología del
Trabajo Social. Buenos Aires, Humanitas, 1971. p. 88

ACTIVIDADES

三
四
五

[illegible]